



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ARAGÓN**

***DE LA CULTURA ESCOLAR A LAS POSTURAS  
POLÍTICO-PEDAGÓGICAS: CONFIGURACIÓN DE  
LAS IDENTIDADES DE LOS ESTUDIANTES DE LA  
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA DE LA FES  
ARAGÓN***

**T E S I S I N A**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**AXEL HERRERA OLVERA**

**ASESOR:**

**MTRO. JOEL HERNÁNDEZ VENTURA**



**FES Aragón**

**MÉXICO 2013**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

Hay un principio que nunca es un fin, las cosas son creadas, para así nosotros poder recrearlas. A Dios por esta oportunidad de vida, de acompañamiento eterno, pero ante todo por la libertad que me ha dado de construir mi camino en esta tierra.

A mis abuelos, Celia, Pedro, Carmen y Sergio, donde se encuentren, mi total respeto ya que sin sus actos de amor y dignidad no me encontraría recorriendo estos caminos.

A mis padres Martha y Claudio, por su ejemplo, por su comprensión, por compartir mis sueños y nunca coartarlos, por dejarme ser, pero sobre todo por levantarme cada vez que caigo, este trabajo y toda mi vida es un agradecimiento continuo.

A Claudia, por ser la persona más cercana a mi realidad. Hermana, amiga, confidente, crítica, compañera, cómplice y demás cosas. Aunque nuestros caminos se separen siempre seguiremos la misma ruta. Te amo mucho.

A mis hermanos de toda la vida, Federico, Luis, Rolando, Eder, Nissa, Martita, por cada uno de los aprendizajes. A pesar de las diferencias se que seremos soportes en la construcción de nuestros caminos.

A mi segunda familia, el IZTAC, con quien crecí y aprendí el valor de la colectividad, de la humildad y la posibilidad de soñar en grande. Con quienes vislumbre por primera vez la posibilidad de transformar la realidad que nos configura.

A cada docente que ha compartido conmigo este acto tan humano que es la educación y me han confirmado que la educación es un espacio de lucha necesario, especial mención al Profe Juan porque posibilito en mí la pasión por la pedagogía y me enseñó lo que en la escuela tal vez nunca hubiera aprendido, al Profe Arsenio por creer en mí y posibilitar que me potencializara en el ámbito deportivo, pero sobre todo en el humano, al profesor Rogelio Velázquez porque a pesar de nunca haber compartido un proceso educativo-

áulico creamos un espacio dialógico y una amistad producto de nuestro accionar en el mundo.

A mi asesor, Joel Hernández, quien con paciencia y algunos jalones de orejas logro que concluyera este trabajo para así poder continuar con mi proyecto de vida. Esperando que en un futuro próximo podamos construir de manera colectiva más cosas.

A mis compañeros de vida y lucha por cada uno de los aprendizajes y experiencias vertidos a partir de caminar juntos en la construcción de un mundo diferente. Porque a través del accionar entendí la indisolubilidad entre la pedagogía y política. Se podrán separar nuestros andares, pero la semilla de esperanza y rebeldía ya está echada. Gracias Karina, Juan, Los Redta, Tío Gorki, Daniel, Toño, Jimenita, Fabba, Kari Filos, Itzel, Verola, Nadia, Cristian, Elena, Delia y los miles sin rostro que en silencio caminan.

A mis amigos, compañeros y conocidos. La posibilidad de cruzar nuestros caminos es con la intención de aprender, crecer y ser más. A los que estuvieron, están y seguirán. Un placer es compartir algo junto a ustedes. Por confiar y creer en la posibilidad de construir sueños, que a la distancia se han convertido en realidades.

A los que en vida, con sus actos demostraron lo bello que es vivir. Nuestra memoria es su caminar constante aunque no estén ya por estos lugares.

Mirando al Sur, logre encontrar mi norte. FER, las palabras no dicen la gratitud que tengo por encontrarte en mi camino, sigamos construyendo esa utopía y nunca dejemos de soñar. La libertad, el respeto, el dialogo, pero sobre todo EL AMOR, son las herramientas que tenemos, sigamos pa'lante. PAZ, llegaste sin que yo te lo pidiera, y diste luz y esperanza a mi vida. Gracias por darme la oportunidad de luchar junto a vos por un mundo mejor para todos.  
LAS AMO

<b>ÍNDICE</b>	<b>Página</b>
<b>Introducción</b>	5
<b>Capítulo I. Educación superior y globalización neoliberal: De la homogenización a las luchas de resistencia.</b>	8
1.1 Políticas educativas mundiales y su incidencia en el contexto educativo mexicano.	8
1.2 La educación superior en México: Filtro dentro del engranaje del sistema neoliberal.	13
1.3 La UNAM y la licenciatura en Pedagogía como espacios de lucha política, ideológica y educativa.	19
<b>Capítulo II. De los intereses cognitivos a la construcción de identidades político-pedagógicas. La cultura escolar en la licenciatura de Pedagogía de la FES Aragón.</b>	27
2.1. La cultura escolar tradicional y la posición acorde a las exigencias del sistema neoliberal.	29
2.2 La cultura escolar interpretativa y la simulación de una transformación de la realidad que vivimos.	33
2.3 La cultura crítica y el interés emancipador: Los silencios de los estudiantes y la poca participación en la realidad que vivimos.	39
<b>Capítulo III. Una pedagogía ético-política radical para la construcción de otro mundo posible.</b>	45
3.1 Cultura escolar emancipadora para una pedagogía emancipada.	48
3.2 Identidades heterogéneas pero democráticas para la construcción de una sociedad pedagógica autónoma y crítica.	53
3.3 Los pedagogos como constructores socioculturales: búsqueda de una sociedad crítica y consciente	58
<b>Conclusiones</b>	63
<b>Bibliografía</b>	66

## INTRODUCCIÓN

*Es el tiempo de lejos que se llega hasta nosotros.  
Por el tiempo camina la razón de nuestros antepasados.*

Viejo Antonio

Si consideramos a la educación como uno de los eslabones fundamentales para el desarrollo integral de las sociedades y la humanidad misma, la necesidad de analizar las repercusiones que ha llegado a tener el plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón en nuestras posturas político-pedagógicas y por ende en nuestra configuración como actores sociales es muy pertinente en el momento actual que vivimos, y más aun a diez años de su implementación.

Nos encontramos situados en un estado de aparente desesperanza y crisis, inmersos dentro de un sistema que de una manera poco visible esta exterminando los factores humanos que nos posibilitaban el desarrollo colectivo. El Neoliberalismo a través de la globalización, cuya lógica de desenvolvimiento realza el despliegue de la economía a cada uno de los ámbitos de la vida cotidiana de las sociedades, busca la privatización de todos los aspectos de la vida social (cultura, educación, salud, alimentación, servicios, etc.) y la nula participación de los Estados-nación en la toma de decisiones, buscando así, el máximo control y organización del devenir de la humanidad, la homogenización de la forma de actuar y por ende una misma forma de pensar.

En el plano educativo existen transformaciones constantes, los avances tecnológicos, los cambios económicos, el flujo de personas, mercancías e información, generan adecuaciones en los planes y programas de estudio de todos los niveles. Los términos de eficiencia, calidad, productividad se escuchan constantemente en los discursos dichos desde arriba, sin embargo estas categorías son implementadas para así poder estructurar bien el control a través de la educación. *La categoría de calidad es usada por el discurso neoliberal como instrumento de legitimación para la aplicación de premios y*

*castigos en la tarea de disciplinar a la comunidad educativa*<sup>1</sup>. La implementación de recomendaciones hechas por el neoliberalismo en un plano ideológico-político a través de Organismos Internacionales en todos los niveles de educación, buscan generar un proyecto de eficiencia y calidad que contribuya al mejor desenvolvimiento de la economía y por ende de los que la controlan, acorde a las pautas que ellos imponen.

En el caso de México las adecuaciones a los planes y programas en los distintos niveles educativos son constantes. Estos cambios se ven reflejados de manera tácita desde la conocida “modernización educativa” y las modificaciones realizadas al artículo 3° constitucional y la nueva ley general de educación en 1993, además de las constantes reformas implementadas durante estas dos décadas hasta situarnos en la realidad actual que vivimos. Estas modificaciones han provocado la disminución del Estado en las responsabilidades educativas ya que, *el gobierno federal supedita el proyecto educativo a la dinámica económica para determinar los niveles de calidad y competitividad exigidos a las instituciones y a quienes en ellas participan*,<sup>2</sup>

Dentro de estas reformas la educación media y superior no han quedado exentas. Tanto en la educación privada como en la pública, se han modificado o creado nuevos planes de estudio desde una perspectiva técnica-instrumental, se generan exámenes de ingreso y egreso que son evaluados por organismos externos a la institución, la reducción de cargas horarias en ciertas asignaturas que no son propicias para el desarrollo del proyecto planeado son solo algunos de los cambios que se han efectuado en los últimos años. En la educación pública la cuestión se torna un poco más complicada debido al adelgazamiento en la designación de recursos, el ataque constante a la educación pública con la idea de privatización, el desprestigio orquestado a través de los medios masivos de comunicación, la reducción de la planta docente y la cada vez mas difícil situación de acceso y permanencia en las

---

<sup>1</sup> Puiggrós, Adriana. Educación neoliberal y alternativas. En: Torres, Carlos Alberto. *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo*. México, Siglo XXI, 1998. p. 52.

<sup>2</sup> Ruiz del Castillo, Amparo. *Educación superior y globalización; ¿Educar para qué?*. México, Plaza y Valdés, 2001 p. 178.

instituciones son elementos que nos ayudan a comprender la problemática generada.

Sin embargo y a pesar de esos embates, la educación pública, y en específico la Universidad Nacional Autónoma de México continua resistiendo a los embates privatizadores y generando espacios de diálogo, interrelación y construcción entre los diferentes actores que en ella convergen. Personas con posturas ideológicas y políticas en muchas ocasiones antagónicas, pero que, enriquecen y fortalecen con las discusiones la labor pedagógica y política de la Universidad.

En el caso de la Licenciatura en Pedagogía se entrelazan factores que son importantes para el devenir de nuestra sociedad. Al inicio del texto hablaba de la importancia de la educación para el desenvolvimiento de la humanidad. Al respecto de eso, las distintas posturas pedagógicas que al interior de la carrera se desenvuelven provocan formas diversas de percibir la educación y el modo en que se transmitirá. Estos diversos posicionamientos, generan cierto tipo de formación en los que de manera casi inmediata serán los responsables de llevar la educación por el camino que corresponda, los estudiantes. Posicionamientos que van desde el enfoque tradicionalista y mero reproductor del sistema, pasando por las interpretaciones y críticas de las problemáticas que se generan en nuestra realidad, hasta llegar a posturas críticas, que no solo hacen la denuncia, sino a partir de la práctica buscan las transformaciones al momento actual que vivimos.

El presente trabajo surge desde esa inquietud y ese posicionamiento pedagógico en la cual se me formó. Desde esa curiosidad incesante por generar preguntas, e ir encontrando esas respuestas a nuestro acontecer cotidiano, a la realidad palpable. Desde la búsqueda del diálogo incesante para posibilitar la construcción de alternativas, desde la lectura y escucha crítica de lo que vivimos y mirar un poco más allá de lo que se nos da, eso que los zapatistas llaman *caminar preguntando*.



## **CAPITULO I. EDUCACIÓN SUPERIOR Y GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL: DE LA HOMOGENIZACIÓN A LAS LUCHAS DE RESISTENCIA**

### **1.1 Políticas educativas mundiales y su incidencia en el contexto educativo mexicano.**

¿En qué momento nos encontramos ahora? En la época de la devastación y la crisis de nuestros países, de nuestras sociedades y por consiguiente de nuestras escuelas y educación o por el contrario, en el momento idóneo para construir de manera colectiva lo que queremos para nuestro presente y nuestro futuro.

Inmersos dentro de la dinámica del neoliberalismo globalizador en el que se busca la privatización de los servicios y bienes públicos, la individualización del conocimiento generando conocimientos especializados, la homogenización del pensamiento y el actuar de los seres humanos, el condicionamiento del desarrollo de las naciones a partir de la implementación de ciertas políticas en áreas estratégicas que a la postre se vuelven políticas excluyentes de las grandes mayorías, nos enfrentamos ante un gran reto en torno al quehacer educativo y los fines para los que la educación se brinda a la humanidad.

En la actualidad la globalización neoliberal ha estructurado mecanismos suficientes para poder continuar con el mantenimiento de su sistema, ha sido capaz de *penetrar en los más diversos poros del sentido común de nuestra época y de hacerse fuerte no solo en los aspectos teóricos y políticos anteriores, sino también en los tejidos que construyen y se construyen en la cotidianidad.*<sup>3</sup> Esto se ve reflejado en las políticas implementadas por los estados nación, que a pesar de ser políticas públicas en supuesto beneficio de los ciudadanos, día a día contribuyen a la acumulación de la riqueza en manos de unos cuantos.

---

<sup>3</sup> Osorio, Jaime. *Despolitización de la ciudadanía y gobernabilidad*. México, UAM-X 1997, p. 91.

Vivimos en una sociedad en la que cada vez el manejo de recursos capitales y el control de las mismas está tomando demasiada importancia, se le están dando una total relevancia a todos los factores que hacen que los sujetos tengan un progreso, basándose en el aspecto económico. En la actualidad nos encontramos en un mundo donde el neoliberalismo (fase actual del capitalismo) es el eje rector de todas las relaciones sociales que se producen en el planeta. Este estadio,

hace referencia a una dominación corporativa de la sociedad que apoya el cumplimiento estatal del mercado libre, reprime las fuerzas ajenas al mercado y la política anti-mercado, destruye los servicios públicos gratis, elimina los subsidios sociales, ofrece concesiones ilimitadas a las corporaciones transnacionales, prioriza un programa de política pública neo-mercantilista, establece el mercado como patrón para la reforma educativa, y permite que los intereses privados controlen gran parte de la vida social para ganancias de unos pocos (o sea, mediante la disminución de los impuestos de los más ricos, el rechazo de las regulaciones medio ambientales y el desmantelamiento de los programas de educación pública y bienestar social)<sup>4</sup>

En el caso de México, el neoliberalismo se ve reflejado en la privatización de los servicios que anteriormente eran parte del estado y se consideraban bienes públicos, aunado a eso, la pauperización de la sociedad a través de políticas que privan a los sujetos de derechos y oportunidades de igualdad y justicia social, tales como las reformas a artículos constitucionales y las leyes federal de cada ramo (educación, salud, trabajo, etc.)

El neoliberalismo ha utilizado a la globalización como su herramienta más fuerte para poder alcanzar sus fines. Es el medio para que esa política neoliberal siga su curso, intentando universalizar todos los niveles de la sociedad (político, social, económico, cultural, educativo) sin que existan restricciones para ello. La problemática radica en la orientación que el sistema neoliberal ha hecho de la globalización. Desde esta perspectiva es entendida como

---

<sup>4</sup> McLaren, Peter, Ramin Farahmandpur. *La Enseñanza contra el capitalismo global: una pedagogía crítica*. Madrid, Popular, 2006, p. 32.

la perceptible pérdida de fronteras del quehacer cotidiano en las distintas dimensiones de la economía, la información, la ecología, la técnica, los conflictos transculturales y la sociedad civil y relacionada básicamente con todo esto, una cosa es que es al mismo tiempo familiar e inasible - difícilmente captable-, que modifica a todas luces con perceptible violencia la vida cotidiana y que fuerza a todos a adaptarse y a responder.<sup>5</sup>

Organismos ajenos a las naciones son los que diseñan políticas y estrategias que se tornan en recomendaciones en las naciones para así, poder ir controlando a los países menos desarrollados para que aceptan sus préstamos y poder irlos sumergiendo dentro de la dinámica de mercado que se está constituyendo a nivel mundial. Estas instituciones, como el Banco Mundial, El Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, los cuales tienen vinculaciones entre sí, inciden en las políticas nacionales de los países primero en una acción directamente económica (préstamos financieros), la cual va servir como anzuelo para la puesta en marcha de políticas públicas encaminadas al mercado. Establecen lineamientos generales para todos los estados en el ámbito de política, economía, cultura y educación, entre otras, con el fin de establecer e integrarlas dentro del monopolio llamado imperialismo.

Estas instituciones son las reguladoras del sistema capitalista actuando como prestamistas para que las naciones con problemas económicos puedan subsanar ciertos rezagos. A cambio de eso, las naciones tienen que implementar cierto tipo de políticas que se encuentran encaminadas a la adecuación de los países al posicionamiento ideológico, político y económico de los que controlan la distribución de la riqueza. Entre esas políticas se encuentran las de carácter privatizador y las de reducción de gastos públicos.

---

<sup>5</sup> Beck, Ulrich. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona, Paidós, 1998, p. 42.

Estas políticas son elementos cruciales de las reformas orientadas por la promoción de mercados, y de esta forma, constituyen un importante instrumento político del neoliberalismo. Por un lado, la presión del gasto fiscal es reducida por la privatización de las empresas del sector público. Por otro lado, la privatización es un instrumento poderoso para despolitizar las prácticas reguladoras del Estado, en el área de la política de la formación pública.<sup>6</sup>

Dentro de esas políticas, los países más poderosos buscan debilitar la conformación política e ideológica de los países más pobres para así poder adquirir el control de los mismos. Se genera una desigualdad y un abismo entre los países llamados de *primer mundo*, con los denominados *tercermundistas o en vías de desarrollo*. En definitiva, la disociación creciente del universo instrumental y el ámbito de la economía y las culturas han derivado enormes e importantes repercusiones en el ámbito educativo que es el que principalmente nos atañe.

No vamos a negar que a partir de esas políticas, los sistemas educativos en México y gran parte de América Latina han alcanzado niveles muy grandes de universalización en cuestiones de acceso y permanencia, no obstante, también se han presentado cuestiones hasta cierto grado ocultas en la que se refiere a la inclusión, exclusión, equidad e igualdad.

Al referirnos a esa universalización en el acceso, cada día los gobiernos latinoamericanos con sus diversas políticas de estado, los cuales están inmersos dentro del proceso neoliberal, intentan darle a la población un mayor acceso a la educación, al menos en lo que se refiere a la educación básica, llevando a efecto la propuesta generada en Jomtien, Tailandia en 1990 denominada “Educación para Todos”.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Torres, Carlos Alberto. *Educación y neoliberalismo: ensayos de oposición*. Madrid, Popular, 2006, p. 70.

<sup>7</sup> Cabe aclarar que esa llamada Educación para todos, hace referencia al acceso y permanencia solamente en la educación básica, y la lucha contra el analfabetismo, sin embargo, esta política no tiene perspectiva hacia proyecciones de educación media, superior y demás niveles. En el siguiente apartado se hablara un poco más en torno al tema.

Este financiamiento que los grandes organismos internacionales a través de los gobiernos hacen a la educación, es en primer momento para que estos se adecuen al modelo globalizado que en el planeta se están gestando, y por otra parte para que por medio de la educación se transmita la ideología y política del grupo hegemónico.

Con lo que respecta a la inversión que los organismos internacionales otorgan a la educación, está plagada de condicionamientos para así poder poner en marcha programas y planes a partir de la racionalidad instrumental, en la cual se busca a partir de la educación como acto político e ideológico la búsqueda de la calidad, la eficiencia y el control al servicio del mercado. Estos aspectos son con el único fin de que exista una modernización en la educación para que entren dentro de la dinámica de mercado global dictada por las políticas homogenizantes del sistema.

Dentro de las acciones generadas por algunos de los Organismos Internacionales en educación se encuentran:<sup>8</sup>

-Elaboración de informes y recomendaciones a partir de análisis sobre la situación actual.

-Publicación de estudios sobre políticas educativas.

-Implementación de políticas públicas en los países.

Estos trabajos realizados por los O.I. giran en torno a temáticas tales como: acceso, equidad, eficiencia interna, calidad, financiamiento, administración, resultado e internalización de las políticas educativas.

---

<sup>8</sup> Para ampliar el tema: Maldonado, Alma. *Los organismos internacionales y la educación en México. El caso de la educación superior y el banco mundial*. Perfiles Educativos (en línea) enero-marzo 2000, núm. 87, (consultado 2012-07-25). Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/132/13208704.pdf>. ISSN 01852698.

De manera general, la intervención de estas instituciones llevan como fin la mercantilización de la educación y buscar por medio de ella continuar con el mantenimiento del sistema,

En el terreno de la educación, el neoliberalismo globalizador derivó en un proyecto general en que no solo busca privatizar los servicios y los materiales didácticos, sino determinar cuantitativa y cualitativamente las necesidades y los objetivos del saber y el saber hacer. Al efecto, señala los lineamientos generales para adaptar planes y programas a las necesidades de las empresas y a su objetivo fundamental de acumulación de riquezas y maximización de utilidades:<sup>9</sup>

## **1.2 La educación superior en México: Filtro dentro del engranaje del sistema neoliberal.**

Dentro del plano educativo, la educación superior juega un papel fundamental para la vida social, económica y política de México. Es en ella, donde se forman los sujetos que son y serán los participantes de la construcción de nuestro país en todos los ámbitos.

La educación superior es uno de los espacios de socialización y sociabilidad debido a la heterogeneidad de los actores que en ella confluyen. Es un espacio destinado a formar profesionistas y ciudadanos comprometidos con su realidad social,

*representa un espacio de reflexión crítica inherente a su papel civilizatorio de la sociedad y de resistencia inherente a que nuestras sociedades sean abandonadas o perdidas como aposentos accesorios del mundo, es un ámbito donde se reivindica y puede reivindicar cada vez más el derecho a ser acreedoras de una participación igualitaria en la producción, distribución y uso de la ciencia, del saber y de la cultura.<sup>10</sup>*

---

<sup>9</sup> González Casanova, Pablo. *La Universidad necesaria en el siglo XXI*. México, Era, 2001, p. 25.

<sup>10</sup> Ortiz, Jorge, Rogelio Martínez, Elizabeth Romero. Las universidades latinoamericanas en el contexto de la globalización En: Juárez Núñez J. Manuel, Sonia Comboni. *Globalización, educación y cultura: Un reto para América Latina*. México, UAM-X, 2000, p. 228.

Sin embargo, a pesar de ser un espacio de reflexión y resistencia, y encontrarse como una clave importante en la configuración del país debido a su papel pertinente en el desarrollo social, político, económico y cultural de nuestra sociedad actual, la educación superior se encuentra en la encrucijada debido a los continuos embates de las políticas nacionales e internacionales con el fin de reestructurar este nivel a partir de la privatización del espacio público y la modificación de sus políticas, buscando así generar un control de cierto modo invisible pero que al final es un filtro para privarnos de la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

Las políticas educativas generadas desde el sistema neoliberal han afectado de manera incipiente al nivel superior. A pesar de que los discursos de los organismos internacionales habla del acceso universal a la educación, ese discurso no involucra a las IES, por el contrario, en dicho nivel se genera una exclusión y control en el acceso de la misma.

Durante las dos últimas décadas han existido modificaciones sustanciales en la educación superior. En un primer momento y debido a las crisis económicas, se generó un adelgazamiento en el financiamiento y presupuesto de la educación pública. Subsecuentemente, estas crisis trajeron la implementación de un sistema político-económico que buscara a partir de ese adelgazamiento, la privatización de recursos públicos tales como la educación. Estas políticas privatizadoras tienen el objetivo de acrecentar las desigualdades entre los sujetos y así poder continuar con el control y dominio de la sociedad.

De manera más notoria, dichas reformas han afectado a la educación pública. La privatización de este nivel es uno de los aspectos fundamentales del cual el neoliberalismo quiere aferrarse, ya que es aquí donde se posibilita el control total de la sociedad. Privatizar la educación superior involucra una lógica de dominación, una maximización de utilidades y la acumulación de riquezas en manos de unos cuantos, factores indispensables dentro de la dinámica neoliberal. *La privatización de la educación implica, en las condiciones actuales*

*de la economía mundial, una forma más de consolidar el sistema global y nacional de exclusión y marginación del empleo*<sup>11</sup>.

Las reformas educativas generadas en este nivel en las últimas décadas buscan la mercantilización de la educación haciéndola un producto más que sirva al desarrollo de la economía neoliberal. La privatización de la educación superior pública es el factor notorio de estas políticas implementadas. Para ello, y desde esta perspectiva neoliberal, se ha considerado a la educación como una empresa encaminada a otorgar un recurso productivo a las empresas transnacionales, la cual tiene que prestar un servicio al sistema, como un bien de consumo. Este servicio, debe ser eficiente y eficaz y será evaluado constantemente a través de los estándares de calidad mundial. Si no se adecua a los estándares para los cuales se le contrata, los subsidios y apoyos económicos que se le otorgan para su mantenimiento, los perderá.

La privatización de la educación superior pública es un factor que se tiene que analizar más a detalle, ya que a través de las distintas reformas implementadas se generan dispositivos concretos que nos revelan la totalidad del problema, el cual se torna en una política de exclusión. Muchas de las transformaciones realizadas, y que en apariencia tienen que ver con una modernización de la educación superior, su telón de fondo va encaminado a una estratificación del conocimiento y por consiguiente el ampliar la brecha entre las distintas clases sociales a través de la posibilidad de adquisición de conocimientos o la negación de los mismos.

Los cambios recientes en la universidad obedecen, en esta lógica, a los imperativos de la globalización de los mercados, abriéndose a formas inéditas de organización, desde las que sus fronteras se vuelven borrosas. Cada vez son más comunes los acuerdos de colaboración entre universidades, empresas y agencias del gobierno para garantizar la nueva producción del conocimiento bajo esquemas de co-participación y autonomía relativa.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> González Casanova, Pablo. Óp. Cit. P. 26.

<sup>12</sup> Ibarra Colado, Eduardo. *La nueva universidad en México: Transformaciones recientes y perspectivas*. Revista Mexicana de Investigación educativa (en línea) enero-abril 2002, vol. 7 num.14, (consultado: 2012-07-28) Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/140/14001405.pdf>. ISSN: 1405-6666 p. 77.



Dentro de esos cambios y en concordancia con la forma de organización actual, se encuentra en un primer momento, la diversificación que ha hecho el estado en relación a las modalidades de educación superior. Esta diversificación ha generado una diferenciación latente entre los estudiantes que egresan de cada una de las instituciones de educación superior, ya que el conocimiento que en cada una de ellas se imparte, no es el mismo, lo que conlleva a que no existe una participación igualitaria en el campo laboral y productivo a la hora de buscar empleo. Esta acción conlleva un giro en relación a los fines de la educación superior.

En realidad nos enfrentamos al cambio en la orientación de las IES, en la asignación de prioridades cognitivas para la formación de profesionales, en las temáticas de investigación, en los vínculos con la sociedad y la empresa, en fin... La educación deja de ser un bien en sí mismo, deja de ser un derecho y se convierte en una mercancía a la que tendrán acceso quienes tengan para pagar y serán eficientes y competitivos los que sobrevivan al darwinismo social operante.<sup>13</sup>

Esta ampliación de las modalidades de educación superior busca una estratificación del conocimiento que se verá reflejada en el momento en que egresan los estudiantes de las carreras (si es que llegan a concluir sus estudios), debido a que los conocimientos recibidos serán demasiado específicos y eso no les podrá dar mejores condiciones de vida y por, ende mayor movilidad social.

Esta problemática que además conlleva a la exclusión de una gran parte de la población, ha provocado otro fenómeno que está causando estragos en lo que se refiere al acceso a la educación de este nivel. Nos referimos a la creación de escuelas universitarias de carácter privado, la cual ha tenido un auge latente en las dos décadas pasadas. La creación de dichas instituciones se entrelaza con la relación de tensión existente entre la educación pública y el estado, y las políticas económicas implementadas en dicho nivel, debido a que

---

<sup>13</sup> Ruiz del Castillo, Amparo. Óp. cit. P.182.

a partir de la disminución de recursos para las instituciones públicas, las mismas han tenido que modificar sus políticas de gobierno y administración, causando entre otras cosas que se reduzca la matrícula de estudiantado, debido a la imposibilidad de atender a una mayor población por falta de recursos.

Aunado a esta situación, el detrimento que han generado los medios de comunicación masiva de las escuelas públicas, arguyendo que es baja la calidad educativa que en ella se imparte, que hay falta de preparación profesional, el ataque hacia la actividad docente, además del acceso privativo a este nivel han hecho que los estudiantes que concluyen la educación media superior que no logran obtener un lugar dentro de las universidades públicas ingresen a estas instituciones para intentar continuar con su formación académica, intelectual y profesional.

Sin embargo, el que tengan acceso a la educación superior no asegura una formación integral y de calidad, ya que los alumnos que logran incorporarse a la educación privada, pagan excesivos costos, pero la educación y formación que reciben da muestras de inconsistencia y de una baja calidad.

La problemática de la estratificación de las IES, junto con la lucha entre educación pública y privada da muestra de un primer filtro que se genera para el acceso a la educación superior. Aunado a esto, un gran problema de la educación superior pública es que como está supeditado a las políticas gubernamentales, las mismas que se rigen bajo las “recomendaciones internacionales” que favorecen las dinámicas del mercado, las universidades públicas tienen que reformular sus políticas para así poderse adecuar al esquema gubernamental, pero sobre todo, al esquema global que ha generado este sistema.

*los cursos de acción gubernamental(es decir, las políticas) y las estrategias de acción de las universidades, están fuertemente influidos por los juegos de lucha de poder(es decir, la política), lo que hizo que sus relaciones aparecieran como fruto o producto de ensamblajes conflictivos que se resuelven en formas*

*variadas de parálisis institucional, en la imposición silenciosa o abierta de políticas gubernamentales o en la negociación de reformas parciales o globales a la estructura o al desempeño de las universidades*<sup>14</sup>

Dichas estrategias de acción implementadas bajo la lógica de la globalización neoliberal han estado encaminadas a hacer de esas instituciones centros de calidad, en los cuales se medirá este factor en función de la capacidad que puedan demostrar las IES para contribuir desarrollo competitividad y rentabilidad de la economía.

Podemos decir entonces, que las políticas implementadas en el nivel superior han orillado a las distintas instituciones a la reforma en sus formas de gobernabilidad, en sus políticas de administración, pero además de eso en los contenidos y prioridades de enseñanza. La enseñanza superior se ha enfocado mas en el desarrollo de las disciplinas que van de la mano del crecimiento económico, de la utilidad para las empresas, de la racionalidad del mercado, y ha dejado del lado, hasta cierto punto, las disciplinas sociales y humanas por no ser elementos rentables dentro del proyecto.<sup>15</sup>

La ideología neoliberal ha venido operando a partir del impulso de reformas a las instituciones educativas cuyo hilo conductor es el incremento de la competitividad económica como medio para obtener un lugar en la globalidad. Consecuentemente se ha buscado “adaptar” a las universidades para que estas sean proveedoras masivas de recursos humanos con habilidades determinadas por el mercado, así como generadoras de conocimientos y tecnologías en función de las exigencias de la rentabilidad y la competencia económica.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> Acosta Silva, Adrián. *Estado, políticas y universidades en un periodo de transición*. México, UDG-FCE, 2000, p. 26.

<sup>15</sup> Se menciona que hasta cierto punto se dejan del lado las humanidades y sociales, sin embargo, y se verá más adelante, son estas disciplinas a partir de modificaciones a sus planes de estudio, las que están sirviendo para la reproducción y legitimación de la ideología neoliberal.

<sup>16</sup> Labra Manjarrez, Eduardo. Planeación y reformas de la educación superior en América Latina y México: una perspectiva desde la UNAM. En: Amador, Sonia, Axel Didriksson. *Escenarios de la universidad pública latinoamericana*. México, UNAM-Plaza y Valdés, 2011, pp. 84-85.

### **1.3 La UNAM y la Licenciatura en Pedagogía como espacios de lucha política, ideológica y educativa.**

Los entretrejos que se han configurado en el país obstaculizan el desarrollo de la educación como un modo de conformación de los sujetos en la vida social y una posibilidad de transformación social, política y económica, donde exista igualdad de oportunidades.

La educación pública ha sido atacada de manera feroz y apenas puede resistir a los embates del neoliberalismo globalizador. Lo que en otros tiempos se veía al interior de la educación superior pública como un espacio posibilitador de construcción crítica y vida democrática del acontecer social en estos momentos se vislumbra como un espacio de difícil acceso y control del poder, con objetivos muy claros de desigualdad social y de individualización. El replanteamiento en torno a la función que debe tener la Universidad genera una reflexión sobre el futuro de la educación y sus objetivos.

Las modificaciones que se están implementando al interior de la Universidad acrecientan la lucha de resistencia por mantener el espacio público de la educación como un posibilitador de la transformación social, de generación de oportunidades para todos, y de cohesión social. La lucha de resistencia se ha realizado desde los distintos actores involucrados en el quehacer cotidiano universitario, desde los trabajadores de base en contra de las reformas laborales que se impulsan desde el gobierno federal, pasando por los académicos progresistas comprometidos con una educación democrática, que en sus espacios áulicos generan oportunidades de discusión crítica y diálogo que posibilite analizar la realidad en que vivimos para sí intentar realizar propuestas viables, hasta los estudiantes que a partir de la organización autogestiva y autónoma, le dan otro matiz más de análisis a la realidad universitaria y nacional que se vive. Ejemplo de ello es la huelga estudiantil suscitada en los años 1999-2000 en contra del reglamento general de pagos, que suscito a la postre la creación de un sinnúmero de organizaciones estudiantiles que buscan una educación pública

Sin embargo, a partir de un modo discursivo lleno de igualdad social pero plagado de prácticas opuestas, las nuevas tendencias de los fines de la Universidad hacen que se modifique su quehacer, y por consiguiente sus prácticas, tanto al interior como al exterior.

El pragmatismo, la individuación de los intereses, el oportunismo y la sujeción al mercado, se asumen como la nueva moral de estos emprendedores que habrán de convertirse en hombres y mujeres de éxito. Todo ello encubierto en un lenguaje que exalta el “desarrollo humano” y los valores como condición sin la cual no podrán alcanzarse los objetivos de productividad que redunden en el bienestar de las personas.<sup>17</sup>

Es la UNAM, el espacio donde se puede ver de manera concreta los ataques generados a la educación superior pública, ya que es ella, el referente más importante de México con respecto a la educación, debido a su importancia en la construcción social, política, tecnológica, cultural y económica del país. . Al interior de la Universidad se configura los actores que pueden dan vida al desarrollo que actualmente tenemos como nación, pero además los que brinden la posibilidad de replantear el camino que estamos construyendo. *Es con el material de la educación masiva, publica, democrática, que se puede construir nuevas opciones sistemáticas progresistas.*<sup>18</sup>

Debido a ese papel trascendente que históricamente ha tenido la UNAM en cuanto a generación de conocimiento y de profesionales que ayuden al desarrollo del país, pero a la vez generador de pensamiento crítico que plantea la necesaria transformación de la configuración que se está gestando, es por lo que en estos tiempos se encuentra en lucha contra su privatización. Y es en esta lucha en la que nos encontramos involucrados.

Con la modificación de planes y programas de estudio, con la disminución de la matrícula, la evaluación constante generada desde instituciones ajenas, con el realce a carreras de corte científico-tecnológico que

---

<sup>17</sup> Ruiz del Castillo, Amparo. Op. cit. p. 185.

<sup>18</sup> Puigróss, Adriana. Educación y poder: los desafíos del nuevo siglo, en: Torres Carlos Alberto. *Paulo Freire y la agenda latinoamericana del siglo XXI*, Buenos Aires, FLACSO, 2001, p. 18.

involucran la búsqueda de eficiencia y calidad económicamente hablando, y la relegación de las carreras sociales y humanas, se está viviendo un pragmatismo y un utilitarismo en el que la educación que se desarrolla va enfocada en la generación de herramientas útiles para las empresas y su desarrollo económico, en lugar de un crecimiento realmente humano y social. Este tipo de educación lo que plantea es que se generen ganancias para unos cuantos, trayendo consigo marginaciones y exclusiones en los sujetos actuantes y los diversos campos en los que se desenvuelve el ser humano.

En esta interpretación se pervierte uno de los sentidos esenciales de la universidad: ser el espacio generador de nuevos conocimientos y pensamiento crítico, para convertirla en un mercado de saberes computarizados a donde puede acudir para “seleccionar” algunos talentos y hacer investigación por encargo de empresas transnacionales.<sup>19</sup>

Estas políticas de ajustes han provocado una selección de contenidos con una fuerte carga ideológica que permean en el inconsciente colectivo, la cual provoca una asimilación del discurso dominante como algo normal e incluso necesario para el desarrollo de la sociedad.

Desde ese pensamiento se toman como “innovadoras y pertinentes” las modificaciones que se hacen en las licenciaturas, como un acto democratizador en el que se generan igualdad de oportunidades de acceso al conocimiento, sin embargo, conlleva un trasfondo político y económico de homogenización de los conocimientos desde la perspectiva neoliberal y hace que se ajuste a la dinámica global de selección de conocimientos necesarios funcionales que coadyuven al mantenimiento del sistema, dejando fuera pensamientos distintos, desde ópticas críticas y colectivas que rescatan también el pensamiento humano y social.

En formas subliminales y expresas se pide que nada disfuncional al sistema dominante se aprenda. Se rechaza y ningunea el pensamiento “antisistémico” entre indignaciones académicas y discursos inhibitorios de “conocimientos

---

<sup>19</sup> Ruiz del Castillo, Amparo. Op. cit. p. 194.

prohibidos”. La presión neoliberal enfila directamente contra el desarrollo de las humanidades y de la investigación especializada en humanidades. Va contra la solución de problemas sociales... La educación acerca de los problemas sociales se realiza con la perspectiva de una liberalidad ética, psicológicamente gratificadora para quien da y en que el dar se deja a la conciencia del poderoso.<sup>20</sup>

A pesar de esa vorágine que esta dominando dentro de la universidad, se encuentran al interior de las carreras y de las aulas espacios de resistencia y lucha contra ese pensamiento homogenizado, en el que el pensamiento y la educación crítica se encuentra latente y busca formas de construcción más colectiva. El actuar de docentes comprometidos con una educación más democrática, crítica y justa, abre la posibilidad de que en las aulas, los procesos de enseñanza-aprendizaje den un giro en el cual, los estudiantes ya no sean solo un recipiente al cual hay que llenarlo de información, y se conviertan en participes de la construcción de los aprendizajes, y así mismo, en la constitución misma de la dinámica de la Universidad.

Sin embargo, la participación de los sujetos en la configuración de su contexto es una de las cuestiones que el sistema neoliberal pretende desaparecer, Solo quieren vernos como elementos u herramientas no pensantes, con poca reflexión y por ende menos acción concreta. Sin embargo se sigue construyendo el pensamiento crítico y humanista al interior de la UNAM, haciendo de ella un centro generador de conocimiento, de cultura e investigación en la cual en

la organización de planes de estudio, se plasman no solo los objetivos para la formación de cierto tipo de profesionales con habilidades y destrezas específicas para desempeñarse en el ámbito de la producción, sino la visión que se tiene en torno a la formación de hombres y mujeres capaces de desarrollarse como ciudadanos con un pensamiento crítico respecto de su profesión y su entorno.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> González Casanova, Pablo. Op. cit. p. 34.

<sup>21</sup> Ruiz del Castillo, Amparo. Op.cit. p. 200.

El sujeto, como actor social, no puede desapegarse de los acontecimientos que suceden en su entorno. Es indispensable que exista una conciencia de la realidad histórico-social en la que esta inmiscuido para así poder ir generando nuevos modos y formas para crear conocimiento. Hablar del ser humano como sujeto social y político (factor que el neoliberalismo quiere exterminar) nos dará la posibilidad de los espacios de lucha al interior de la Universidad, en la búsqueda de mejores condiciones para todos. Es ahí donde la Universidad y sus actores necesitan anclarse para resistir a los embates del monstruo capitalista y de sus mecanismos, es la construcción de

una educación que posibilite al hombre para la discusión de su problemática, de su inserción en esta problemática, que lo advierta de los peligros de su tiempo para que, consciente de ellos, gane la fuerza y el valor para luchar, en lugar de ser arrastrado a la pérdida de su propio yo sometido a las prescripciones. Educación que lo coloque en diálogo constante con el otro, que lo predisponga a constantes revisiones, a análisis críticos de sus descubrimientos, a una cierta rebeldía, en el sentido más humano de la expresión<sup>22</sup>.

Esa misma lucha que se ve dentro de la UNAM la podemos encontrar al interior de la Licenciatura de Pedagogía de la FES Aragón, y es de principal interés las dinámicas que se generan en la relación de los diversos actores de la carrera y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Anclada dentro de la dinámica neoliberal, la licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón fue una de las primeras carreras dentro de la Universidad que modificó su plan de estudios después de la huelga estudiantil de 1999 que luchaba en contra de la privatización. Sin embargo, y en contraposición con la educación tan cerrada y tradicional que se da en otras carreras, en la licenciatura en Pedagogía se gestan formas de interacción a partir del rescate del pensamiento humanístico y crítico, debido a la importancia que se le da al desarrollo de los valores universales humanos, como aspecto

---

<sup>22</sup> Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. México, Siglo XXI, 1976, p. 85.



potencializador de creatividad y sociabilidad en el cual se ve al sujeto como un ser holístico y capaz de construir de manera colectiva formas de relación más justas. Este factor tiene gran relevancia debido a las características que en el plano discursivo se dan en la carrera ya que busca que los sujetos sean *analíticos, críticos y reflexivos*, aunado a esto, dentro de la formación impartida en la licenciatura se buscara que

desarrollen sus capacidades teórico-prácticas, creadoras y transformadoras de la realidad que les rodea, lo cual permite concebir a los profesores y a los estudiantes como sujetos que indagan y construyen la realidad de la que forman parte; y, por tanto, propicien un juego simultáneo de reflexión-acción, de elaboraciones teóricas y de retorno a la realidad.<sup>23</sup>

A pesar de eso, la forma tradicional que se ha gestado en los procesos educativos es la que predomina en el proceso de enseñanza-aprendizaje al interior de la carrera. Aunado a eso, se encuentra el pensamiento neoliberal de corte técnico-eficientista permeando en los discursos y prácticas de las aulas, lo que genera la reproducción de la ideología y de las prácticas hegemónicas.

Las estrategias neoliberales dirigidas a la educación imprimen a los discursos pedagógicos la tónica de su lógica económica. El efecto es un deterioro profundo de los enunciados dirigidos a enseñar y aprender. La educación no es una esfera desconectada del resto de la sociedad, sino una modalidad de la vida social, un registro específico de los discursos sociales. Pero sus propios ritmos, tiempos, rituales y metas son triturados cuando se los fuerza para volverlos coextensivos a los económicos o políticos.<sup>24</sup>

Dentro del entorno de la carrera de Pedagogía, en cada momento se van entrelazando las diversas formas de pensamiento, que son resultado de la interrelación de las identidades de cada individuo y esto conlleva una lucha de poderes, de discursos y por ende de prácticas, las cuales se ven reflejadas en el modo relacional existente entre profesores y estudiante, y la consecuente

---

<sup>23</sup> *Plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía*, México, ENEP Aragón-UNAM, 2002, p. 26.

<sup>24</sup> Puiggrós, Adriana. Op.cit. p. 51.

apropiación de los conocimientos y su práctica cotidiana tanto al interior de la carrera como hacia el exterior por parte de los estudiante. .

A pesar de la pseudo-apertura al pensamiento crítico al interior de la carrera, el problema aquí radica en que los pedagogos pocas veces nos apropiamos de esas experiencias y conocimientos que se nos posibilitan, en lugar de eso, continuamos con la dinámica reproductorista y justificando por ende la continuidad de ese proyecto atomizador del conocimiento.

Inmersos dentro de esta dinámica del capital, los aspectos de formación cultural, política e identitaria de los pedagogos se encuentran en constante lucha, ya que por un lado se encuentran los pedagogos que se dejan llevar por la dinámica del mercado y del consumismo, se capacitan para saber-hacer y no reflexionan, ni mucho menos actúan en torno a la realidad que se vive en el país, se dedican solamente a reproducir el conocimiento dejando del lado el análisis y la reflexión de las situaciones que se viven. Y por el otro se encuentran los pedagogos preocupados por el acontecer histórico, se interesan por la educación que reciben la cuestionan y más que reproducir el conocimiento lo reconstruyen buscando concientizar a los sujetos.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje con el rol del profesor suceden cuestiones similares. Existe los que su enseñanza es todavía de manera tradicional, y solamente se dedican a reproducir los conocimientos, y por el otro lado los que abren la posibilidad de la reflexión y la crítica, además de la posibilidad de construcción de nuevos espacios de reflexión de la realidad socio- cultural en la que vivimos.

La labor del pedagogo como actor político y social es fundamental con el fin de que exista una conciencia en los sujetos. Una conciencia que haga uso de nuestra historia para saber los caminos que debemos de recorrer y construir de ahora en adelante.

La conciencia histórica cumple la función integradora que permite romper con los límites disciplinarios; pero simultáneamente muestra los déficit en el despliegue del sujeto y sus posibilidades para erguirse como sujeto. Por eso, al

romper con límites se asocia con el concepto de tiempo como salto, trasgresión de parámetros, devenir y reconocimiento del momento en tanto expresión de lo inacabado. Conciencia de déficit que se corresponde con el manejo del tiempo como posibilidad, fluir y sentido; por lo tanto, con el momento como lo transitivo. Empero, lo más relevante es su función para asumir la potencia del sujeto, ya que vincula tiempo con esperanza, lo posible con construcción, en la medida que el momento se asocia con la presencia de conciencia y voluntad de... construir ámbitos de sentido.<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup> Zemelman, Hugo. *Necesidad de Conciencia*. España, Antrophos-COLMEX, 2002, p. 54.

## **CAPITULO II: DE LOS INTERES COGNITIVOS A LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES POLÍTICO PEDAGÓGICAS. LA CULTURA ESCOLAR EN LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA DE LA FES ARAGÓN**

Adentrarse en las problemáticas de la universidad conlleva reflexionar en torno a la función primordial de la misma. La universidad es el espacio idóneo donde se conjuga la producción del conocimiento, la difusión de la cultura y la contribución a la resolución de los problemas sociales. Es en ella misma y al interior de sus licenciaturas donde:

se plasman no solo los objetivos para la formación de cierto tipo de profesionales con habilidades y destrezas específicas para desempeñarse en el ámbito de la producción sino la visión que se tiene en torno a la formación de hombres y mujeres capaces de desarrollarse como ciudadanos con un pensamiento crítico respecto de su profesión y su entorno.<sup>26</sup>

Desde esta convergencia existente en los objetivos y el trabajo de la universidad, nos encontramos ante una disyuntiva en torno a los contenidos, la forma en que se enseñan existente en los objetivos y el trabajo de la universidad, nos encontramos ante una disyuntiva en torno a los contenidos, la forma en que se enseñan el fin del mismo acto de enseñar. A pesar de estar inmersos dentro de una racionalidad y un sistema capitalista, el cual ve y encamina sus políticas a una función netamente instrumental de la educación, en las distintas carreras se entrecruzan diversas formas de pensamiento, de prácticas pedagógicas y de acciones socioculturales. Este actuar diverso tiene que ver con los posicionamientos epistemológicos de los actores universitarios.

Las distintas posturas de los actores universitarios (docentes, estudiantes) en torno al conocimiento genera lo que Habermas llama *los intereses constitutivos del conocimiento*, el cual tiene que ver con la relación

---

<sup>26</sup> Ruiz del Castillo, Amparo. Op. cit. p. 200.

que existe entre las formas como operan las orientaciones de los humanos y el conocimiento construido producto de dichas inclinaciones, es decir,

La racionalidad puede aplicarse de diferentes modos que aseguran la autopreservación. La forma de manifestar la racionalidad determina lo que un grupo social podrá distinguir como conocimiento. Así, los intereses fundamentales por la preservación no solo tiene implicaciones cognitivas y prácticas, sino que constituyen también el conocimiento de diferentes maneras.<sup>27</sup>

En el caso de la licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón, esa interrelación de las distintas posturas, se ve de manera latente a partir de las posiciones que tienen los docentes acerca del acto de enseñar y de la pedagogía como disciplina. Por otro lado, en el modo que se genera una relación entre los profesores y los estudiantes, y la forma en que a partir de esa relación los estudiantes constituyen sus identidades al interior de la carrera.

Identidades que al ser perfiladas dentro del acto educativo, generan posturas pedagógicas, políticas y éticas resultantes de su posicionamiento en y con el mundo.

Por medio de la cultura escolar, la cual es entendida como *la selección de contenidos destilados de la cultura pública para su trabajo en la escuela: el conjunto de significados y comportamientos cuyo aprendizaje se pretende provocar en las nuevas generaciones a través de la institución escolar*<sup>28</sup> se van perfilando las posiciones políticas y pedagógicas de los estudiantes de esta carrera.

A pesar de que el objetivo general de la licenciatura en Pedagogía implica *formar profesionales capaces de realizar una práctica pedagógica partiendo del análisis crítico y reflexivo de la realidad educativa, con base a los fundamentos teórico-metodológicos y técnicos de la disciplina*,<sup>29</sup> en las vivencias al interior de la carrera se entrelazan distintos posicionamientos que

---

<sup>27</sup> Grundy, Shirley. *Producto o praxis del curriculum*. Madrid, Morata 1998, p.26.

<sup>28</sup> Pérez Gómez, Ángel. *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid, Morata, 1998, p.253.

<sup>29</sup> *Plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía*, p. 58.

se ven reflejados en posturas en torno a la pedagogía y la educación sustentadas por prácticas y discursos que dan a los estudiantes un espacio de concreción de sus identidades.

Las identidades de los estudiantes giran en torno a la forma de cómo se ha construido el proceso educativo y el concepto de pedagogía al interior de la carrera ya sean estas reproductoras del sistema que vivimos, o generando a partir de la interpretación de la realidad una crítica que no trasciende ni busca la transformación de la realidad. En algunos casos se genera una opción que trasciende y busca romper con esos esquemas estáticos intentando así transformar la realidad que vivimos.

## **2.1 La cultura escolar tradicional y la posición acorde a las exigencias del sistema neoliberal.**

Dentro de la licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón, en el discurso se vive un plan de estudios desde una perspectiva crítica, el cual busca darle un realce a la reflexión, el análisis, y un apuntalamiento a nuestra inmersión dentro de la realidad socioeducativa y cultural.

Sin embargo, en las prácticas al interior de las aulas, nos encontramos que lo que se vive en muchas ocasiones contrasta de manera latente con los propósitos de la carrera y con lo que a mi parecer es una de las tareas fundamentales de la pedagogía *transformar el mundo y la realidad*.

Al interior de la carrera permea por una parte en las prácticas docentes, un discurso de corte tradicional-positivista, esto debido a prácticas arraigadas tanto en docentes como alumnos sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en la cual se gestan relaciones de poder y control de unos sobre otros. Por una parte, los docentes que son los poseedores del conocimiento, buscan a través de formas diversas, dar a los alumnos los conocimientos necesarios, que los ayuden en su vida, viéndolos solo como un objeto, vacío de contenido, necesitado de aprendizajes y conocimientos para poder interactuar.

En este mismo proceso, y a través de su historia vivida a través de la escuela, los alumnos creen que son sujetos vacíos de aprendizajes, y que sus

experiencias, vivencias y conocimientos, no son aportes necesarios para la construcción de su formación, dejándose llevar así por la dinámica construida desde el que conoce (los docentes), y muchas veces sin intentar llevar una reflexión de lo que está viviendo. Esto es debido, a la carga histórica, que cada uno de los estudiantes traen arraigados consigo, producto de la enseñanza tradicional que durante mucho tiempo se realizó en ellos.

Es aquí donde se nos muestra como los docentes a través de la curricula, su contenido y las formas de transmitirlo generan un ambiente propicio para reproducir los factores que ellos desean, ya que, *supone determinadas relaciones de poder en el medio de aprendizaje. En primer lugar implica que el poder ultimo se encuentra en quienes formulan los objetivos (es decir, quienes controlan el eidos) porque el eidos determina lo que debe suceder.*<sup>30</sup>

Este posicionamiento de algunos docentes y la forma en que realizan sus prácticas al interior de las aulas, enmascara una postura pedagógica y a la vez política en torno al uso que se le puede dar al conocimiento para el mantenimiento de las condiciones en las que actualmente nos encontramos inmersos. Ello conlleva a que los conocimientos enseñados, e inclusive los que se lleguen a producir al interior de la carrera estén encaminados a realzar aspectos específicos de la educación que son el sustento ideológico del sistema en el que vivimos. Al interior de las aulas se entablan relaciones de poder, en la que los docentes a partir de su autoridad, por ser los “dueños del conocimiento” deciden que enseñar, como hacerlo, sin abrir la posibilidad a entablar una forma diferente de interrelación entre los actores participantes y el conocimiento mismo.

El positivismo visto al interior de la licenciatura, ha enraizado una serie de prácticas de corte técnico-instrumental, tales como la psicologización de la educación, la promoción de unidades de conocimiento de corte eficientista que van en beneficio del desarrollo empresarial, además de la visualización de la

---

<sup>30</sup> Grundy, Shirley. Op. cit. p. 52.

pedagogía, como una profesión que puede ser un bien de consumo por encima de un bien humano, es decir:

Al funcionar a la vez como ideología y como fuerza productiva en interés de una elite dirigente, no es posible ver la cultura del positivismo como mero conjunto de creencias que actúan de manera fluida para racionalizar la sociedad actual. Es más que eso. Nuestro argumento aquí es que la cultura del positivismo no es solo un conjunto de ideas, difundidas por la industria cultural; también es una fuerza material, una serie de prácticas materiales inmersas en las rutinas y experiencias de nuestra vida diaria.<sup>31</sup>

Esta fuerza material se introyecta en los estudiantes de modo tal que, la reflexión, el análisis y la crítica son casi nulificados por pensamientos inmersos dentro de la asimilación sin cuestionamientos, la comodidad y la individualización para así poder alcanzar sus metas. Además de eso, se crea un ambiente de adquisición de conocimientos que generen beneficios netamente económicos y materiales, legitimando así el proceso de acumulación capitalista tan vigente hoy en nuestros días.

Lo que se vive al interior del proceso de enseñanza-aprendizaje busca que los alumnos sean capaces de dominar habilidades, aptitudes y formas de acercamiento al conocimiento, que no cuestionen los cánones establecidos, y del mismo modo, legitimen las formas de aplicación inmediata que llega a tener el conocimiento que se les está dando. Aquí, los aspectos ideológicos y políticos en apariencia, no son trascendentes, ni se encuentran dentro de la formación que se les está inculcando.

Sin embargo, el modo de relación subyacente entre el conocimiento y los actores involucrados, lleva implícito un modo de accionar en la realidad, que sugiere la despolitización de la educación a toda costa. Aparejado a esto se ve al conocimiento y al acto educativo mismo como engranes necesarios de una maquinaria más compleja, los cuales no necesitan ser reflexionados, analizados o criticados, sino simplemente instrumentalizados para el beneficio de “todos”,

---

<sup>31</sup> Giroux, Henry. *Pedagogía y política de la esperanza: Teoría, cultura y enseñanza: una antología crítica*. Buenos Aires, Amorroutu, 2003, p. 35.



la lógica asumida en las políticas públicas para la educación determinan que esta tendrá que responder a las demandas de una economía “globalizada”... [ello ha conducido a que] cada vez más la universidad sea vista como productora de mano de obra calificada, que reduce la presencia de la función crítica y formación humanística, fortalece la orientación elitista y por tanto excluyente para aquellos que no comparten la visión de los grupos dominantes.<sup>32</sup>

La despolitización resultante en la cultura escolar tradicional es condicionada por intereses y discursos encaminados a promover prácticas hegemónicas que se olviden de la participación estudiantil y de su voz, reafirmando así, una ideología de control y promotora de acciones reproductivas benéficas para el mantenimiento del sistema.

La cultura escolar y la práctica docente situadas desde esta perspectiva *no garantiza que los alumnos tengan algún interés en las prácticas pedagógicas que produce, especialmente si se toma en cuenta que ese conocimiento parece tener poco que ver con las experiencias cotidianas de los propios estudiantes.*<sup>33</sup>

Esto conlleva a que los estudiantes se conviertan en espectadores-actores del proceso educativo, en el cual, introyectan el conocimiento que se les da, y lo reafirman a través de sus prácticas tanto al interior de la carrera y del aula, como en su desarrollo humano, social, y profesional.

El proceso de enseñanza-aprendizaje que aparentemente es neutro lleva consigo una carga ideológica dominante que instaura en las acciones de los estudiantes una domesticación y sujeción en torno al conocimiento y el acto educativo que ahí se presenta.

Esta domesticación de los estudiantes (además de los profesores), implica un reforzamiento del carácter excluyente dentro de la lógica capitalista en la educación, en el que se muestra un carácter reduccionista del conocimiento, valorándolo solo por sus implicaciones utilitarias y aplicaciones

---

<sup>32</sup> Ruiz del Castillo, Amparo. Op.cit. p. 202.

<sup>33</sup> Giroux, Henry, Op.cit. p.180

prácticas, suprimiendo así el valor de la historia y la importancia de la ética, además del carácter eminentemente político de la educación.

De gran parte de este trabajo está ausente una preocupación sobre el papel que las escuelas juegan en la expansión o cierre de las posibilidades para que los estudiantes participen dentro de una cultura democrática más amplia. Tampoco está presente el interés en explorar cómo el poder funciona a través de textos particulares, prácticas sociales, y estructuras institucionales que producen diferencias organizadas alrededor de formas complejas de subordinación y fortalecimiento. Dadas estas omisiones, no sorprende que se diga poco sobre como la cultura dominante de la enseñanza legítima, al igual que excluye, bajo condiciones muy diferentes de aprendizaje, formas distintas de capital cultural, o de las condiciones ideológicas e institucionales necesarias para proporcionar a los profesores las oportunidades necesarias para funcionar como intelectuales públicos críticos.<sup>34</sup>

Se genera así, a partir de estas formas de llevar el proceso educativo, un cierre de oportunidades a acciones críticas que posibiliten transformar las situaciones que se viven. Del mismo modo, en los estudiantes se inculca más una competencia individualista vinculada al mercado y acceso de oportunidades de ascenso económico y social, que un involucramiento en la realidad histórico-social y educativa que vivimos.

De este modo se perfila una educación como bien de consumo, que hace de los futuros profesionales de la educación, sujetos enraizados dentro de la lógica de mercado que los hace supeditarse a acciones irreflexivas que el sistema les presente.

---

<sup>34</sup> Giroux, Henry. *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. Madrid, Popular, 2005, p. 127.

## **2.2 La cultura escolar interpretativa y la simulación de una transformación de la realidad que vivimos.**

A pesar de que en la educación superior así como en la educación básica hay una lucha constante entre las distintas posturas epistemológicas e ideológicas, aun sigue latente de manera general un enfoque tradicionalista en la enseñanza. Del mismo modo, el sistema capitalista neoliberal nos muestra su ataque voraz a través de las desigualdades sociales, el filtro en la adquisición de conocimientos, y los contenidos que permean el procesos de enseñanza-aprendizaje, En contraposición a lo anteriormente dicho, al interior de la carrera de pedagogía desde el plano formal y discursivo aparece una postura que contrarresta, en parte, a esa vorágine en el cual el sistema neoliberal nos inmiscuye.

Dentro del discurso propuesto en el plan de estudios se busca, la *formación de profesionistas capaces de realizar una práctica pedagógica, a partir del análisis crítico y reflexivo de la realidad educativa*<sup>35</sup>. Este planteamiento, el cual está fuertemente influenciada por el pensamiento educativo crítico, ha sido introyectado de manera general en el inconsciente colectivo del estudiantado de la carrera pues genera un apego verbalista hacia dicha postura, sin embargo existe cierta discordancia en las prácticas educativas que se viven en la licenciatura.

Es aquí donde nos encontramos ante una problemática en torno a esa proposición, debido a que el análisis crítico, propuesto y fundamentado en el plano discursivo de la carrera, contrasta con una realidad que en muchas ocasiones se torna desesperanzadora ya que dicho análisis queda reducido a un lenguaje interpretativo que llega a relativizar la realidad que se vive.

Tomando como objeto de estudio a la FORMACIÓN Y LA PRAXIS EDUCATIVA, y sustentado desde una tradición hermenéutica (Honoré, Ferry, Gadamer), el planteamiento generado en la licenciatura asume que el discurso de la pedagogía *se caracteriza por romper con la inmediatez de la empiria, y por incluir en su cuerpo discursivo, propuestas de formación pensadas como*

---

<sup>35</sup> Perfil de egreso de la Licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón.

*posibilidades a lograr; toda vez que el problema de la formación de los sujetos sociales alude al problema del porvenir.*<sup>36</sup>

Ante el gran reto de la formación de los sujetos sociales, la pedagogía y su práctica al interior de la licenciatura han encontrado grandes espacios de reflexión y análisis crítico, debido a que, el momento por el cual atraviesa la educación nos da la pauta para generar posibilidades de alternativas ante lo que vivimos en el ámbito educativo y social.

Al interior de las aulas de la carrera esta reflexión tiene un fuerte enraizamiento en la tradición hermenéutica, la cual es generada y fuertemente impulsada por una parte del profesorado a partir de sus prácticas áulicas. Esta racionalidad es la que da el sustento teórico a nuestro plan de estudios y es a partir de esa fuerte influencia en el plano formal, la que hace que dicho pensamiento, forme parte (de cierto modo inconsciente) del discurso cotidiano del estudiantado en torno a la pedagogía, ya que,

La racionalidad hermenéutica no toma como punto de partida a la producción de conocimientos monolítico, sino que tiene un interés profundamente asentado en comprender los patrones de interacción comunicativa y simbólica que dan forma al significado individual e intersubjetivo... su interés constitutivo reside en la comprensión de cómo las formas, categorías y supuestos por debajo de la textura de la vida cotidiana contribuyen a nuestra comprensión de cada uno y del mundo que nos rodea.<sup>37</sup>

A diferencia del enfoque tradicional que se gesta en la educación, el desenvolvimiento de la cultura escolar desde esta perspectiva encuentra rupturas significativas con el modo de enseñanza antes mencionado, ya que desde esta perspectiva se busca una comprensión de la realidad educativa y social para poder interactuar con ella, dándole importancia significativa a los conocimientos que los sujetos traen consigo, pues no son vistos como recipientes vacíos de información, sino al contrario, son cada uno de ellos

---

<sup>36</sup> *Plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía*, p. 37.

<sup>37</sup> Giroux, Henry, *Teoría y resistencia en educación*. México, Siglo XXI, 2004, p. 233.

quienes pueden dar significado e interpretación al mundo en el cual se están desarrollando.

Esta primacía de lo subjetivo, brinda la posibilidad de una mayor interacción entre los sujetos, así como también el desenvolvimiento del lenguaje, lo cual da la pauta para una mayor comprensión y posibilita la crítica del contexto actual que se vive, generando con esto, un involucramiento mayor por parte del estudiantado en los procesos educativos que vive, y también en la realidad que lo configura,

Esta racionalidad hace un fuerte énfasis en la construcción social más que en la naturaleza impuesta del conocimiento en el salón de clases. Los estudiantes son animados a explorar sus propios valores y a definir problemas dentro del contexto de sus experiencias o a relacionar los problemas sociales con la textura cotidiana de sus vidas.<sup>38</sup>

Sin embargo, a pesar de que existe una mayor problematización, y al interior de las aulas existe una apertura al diálogo y a la construcción que hace posible que los estudiantes expresen y den voz a sus conocimientos, se llega a generar hasta cierto punto un relativismo en la construcción del conocimiento, debido a que la reflexión, el análisis y la crítica toma distintos matices dependiendo de la voz que hable, mermando así la construcción de prácticas concretas que reflejen una transformación de lo que estamos viviendo. *Al enfocarse en las intenciones subjetivas del individuo y simultáneamente fortalecer la importancia de la construcción social del conocimiento, esta posición falla al no comprender como tales significados son mantenidos y cómo pueden distorsionar más que incluir a la realidad.*<sup>39</sup>

Esta distorsión, que desde mi óptica podría ser una perversión, es generada a partir del pensamiento transmitido por parte de algunos docentes que se encuentran posicionados o fuertemente influenciados desde el pensamiento de la condición posmoderna, que es entendida como *la actual tendencia hacia la materialidad en la cual los estudiantes aparecen como*

---

<sup>38</sup> Ibíd. p.235.

<sup>39</sup> Ibíd. p.236.

*incapaces para penetrar mas allá de la superficialidad de las cosas, de tal modo que hacen del lado conceptos tales como “sociedad”, “capitalismo”, e “historia”, mismos que no se presentan inmediatamente a los sentidos.*<sup>40</sup>

A pesar de la buena intencionalidad que se suscita desde esta perspectiva, los discursos reflejados en ella, tienden a una construcción desde la superficialidad, aunada a la relativización del conocimiento y su importancia, generada a partir de la interpretación que cada uno de los estudiantes hace de la realidad que se vive y de los temas que para los docentes son los “importantes”, lo que constituye que se genere un subjetivismo en torno a lo que entendemos por pedagogía, las practicas educativas, y el conocimiento mismo<sup>41</sup>.

Dicha superficialidad que desde esta postura se presenta conlleva a olvidar en muchas ocasiones el carácter eminentemente ético y político que tiene la educación, provocando que la interpretación y critica generada desde esta posición mantenga inerte al acto educativo y no posibilite ninguna acción concreta para transformar la situación que actualmente vivimos, lo que nos lleva a caer en un subjetivismo en torno a la pedagogía.

Al interior de la carrera de Pedagogía, como estudiantes nos asumimos en muchas ocasiones como sujetos críticos, es decir, como actores involucrados en la realidad que vivimos y que a partir de la situación de denuncia de los factores que nos oprimen damos la oportunidad de una reflexión en torno a esas problemáticas. Esta postura que se ha generado a partir del proceso más abierto que se gesta en el proceso de enseñanza-aprendizaje ha brindado la posibilidad de dar voz a nuestro pensamiento y vivencia al interior de las aulas. Este factor es un aspecto importante pues existe una ruptura significativa con la educación tradicional, sin embargo, aun

---

<sup>40</sup> McLaren, Peter. *Pedagogía crítica, las políticas de resistencia y un lenguaje de esperanza*. En: Giroux, Henry, Peter McLaren. *ANTOLOGÍAS DE LA ENEP ARAGÓN: Sociedad, Cultura y educación*. México, ENEP Aragón-UNAM, 1991, pp. 201-202.

<sup>41</sup> Cabe aclarar que el pensamiento posmoderno, contiene una pluralidad de posicionamientos, no es algo monolítico. Así como puede haber posturas con un fuerte carácter critico-transformador, al interior de la carrera, el pensamiento posmoderno toma mayormente el camino de un nihilismo pedagógico, en el que no se encuentra posibilidades de cambio y por lo mismo no hay un porvenir.

existen vacíos que nos imposibilitan generar esa praxis educativa de la que tanto hablamos al interior de la carrera. Praxis que conlleva no solo la reflexión y denuncia en el plano discursivo de lo que estamos viviendo, sino la realización o puesta en práctica de esas opciones que transformen la realidad que vivimos.

La imposibilidad de pensar en una praxis educativa, primero al interior de la carrera y por consiguiente en la educación en general es el reflejo de la nula implicación y la descontextualización que hacemos de la educación a través de los discursos que se generan. *Tomar en serio la relación entre poder, política, agencia, y pedagogía también podría posibilitar a los educadores críticos conectar el significado y el placer con el compromiso y la pasión.*<sup>42</sup> Existe una primacía en el uso del lenguaje, que por una parte saca a la luz las problemáticas existentes de la realidad que vivimos, sin embargo y a partir de que el uso del lenguaje se torna de manera subjetiva no se logra trascender el nivel de la denuncia que se ve reflejado a partir del discurso, por el contrario, se mantiene y se legitiman el momento que vivimos, imposibilitando pensar en acciones concretas que den la pauta para trabajar en una transformación de lo que estamos viviendo.

Implicarse en el acto educativo, no solo tiene que ver con la reflexión, el análisis y la crítica de lo que se está viviendo, ya que esto podría orillarnos a hacer una exégesis del acto educativo mismo sin que exista cambio alguno. Implicarse conlleva una responsabilidad de situarse en el contexto, de ver a la educación como un acto político y ético potencializador del desarrollo humano y transformador de la realidad que actualmente se vive, en otras palabras,

La pedagogía nunca puede tratarse como un juego inmutable de principios y prácticas que pueden aplicarse indiscriminadamente en una variedad de sitios pedagógicos. La pedagogía siempre debe ser contextualmente definida, permitiéndole responder específicamente a las condiciones, formaciones y problemas que surgen en varios sitios en los que la educación tiene lugar.<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup> Giroux, Henry. *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. p.128.

<sup>43</sup> Ibid. p. 141.

### **2.3 La cultura crítica y el interés emancipador: Los silencios de los estudiantes y la poca participación en la realidad que vivimos.**

Pensar en una educación más participativa, democrática, en la que los actores del proceso educativo se involucren para así poder construir nuevas formas de relación y por ende constituir procesos de enseñanza-aprendizaje y conocimiento distintos a los que vivimos actualmente, que den pauta para las transformaciones necesarias en beneficio de la sociedad y la humanidad misma es un acto viable y posible.

En la licenciatura en Pedagogía, a pesar del predominio de posiciones que reflejan un estatismo en el ámbito educativo, ya que por una parte, se fomenta el individualismo, la competitividad, la exclusión y las desigualdades (cultura escolar tradicional), y su opuesto, que a pesar de percatarse de la realidad educativa, de sus desvaríos y desigualdades y reflexionar en torno a ella y hacer críticas puntuales, no trasciende de esa denuncia y discurso fatalista buscando generar alternativas a nuestro acontecer y realidad cotidiana (cultura escolar interpretativa), al interior de la carrera nos encontramos con un pequeño grupo de educadores que ven en la pedagogía y el acto educativo mismo, un arma de transformación que da la pauta para construir una sociedad diferente a la que actualmente nos encontramos, más justa y democrática.

Intentando reconciliar y trascendiendo la oposición entre las dos posiciones antes mencionadas, al interior de la carrera surge un pensamiento que busca ir más allá de las situaciones objetivas de la cultura escolar tradicional, y el subjetivismo relativizante que constituye a la cultura escolar interpretativa. Aunado a eso, dentro de su práctica educativa al interior del aula, fomenta principios éticos universales tales como, el dialogo, el respeto, la democracia. Valores, que en el mundo actual que vivimos, se han pervertido o incluso olvidado en aras del mantenimiento del sistema capitalista en el que nos encontramos.

Esta posición busca que a partir de la praxis educativa y social, la emancipación de los sujetos de los dogmas y las restricciones ejercidas desde



la educación tradicional, y la propensión al engaño que la cultura escolar interpretativa nos ha dado como fórmula de crítica al contexto educativo que se vive.

La cultura escolar crítica a partir del interés emancipador *se preocupa de la potenciación, o sea, de la capacitación de individuos y grupos para tomar las riendas de sus propias vidas de manera autónoma y responsable.*<sup>44</sup> Tomando como principios, los fundamentos teóricos de la Escuela de Frankfurt, hace posible en un primer momento, que los sujetos se den cuenta de la situación que viven, la reflexionen y tomen cartas en el asunto para así encontrar las contradicciones y problemáticas que configuran lo que viven, y del mismo modo se comience la búsqueda de alternativas ante las situaciones de opresión e injusticia que el mismo sistema configura. Así,

Un curriculum emancipador tendera a la libertad en una serie de niveles. Ante todo, en el nivel de la conciencia, los sujetos que participaran en la experiencia educativa, llegaran a saber teóricamente y en términos de su propia experiencia cuando las proposiciones representan perspectivas deformadas del mundo y cuando representan regularidades invariantes de existencia. En el nivel de la práctica, el curriculum emancipador implicara a los participantes en el encuentro educativo, tanto profesor como alumno, en una acción que trate de cambiar las estructuras en las que se produce el aprendizaje y que limitan la libertad de modos con frecuencia desconocidos.<sup>45</sup>

La acción transformadora que se propugna a partir de esta postura, implica la participación conjunta de los actores involucrados. El giro en la relación maestro-alumno brinda la posibilidad de que los alumnos se involucren en su práctica educativa, tomen conciencia de la realidad que se vive, y se impliquen en la toma de acciones concretas que involucren una praxis social.

A partir del dialogo, se abre la posibilidad a que los estudiantes den voz a sus experiencias, sus conocimientos y sus vivencias. La primacía de la voz a

---

<sup>44</sup> Grundy, Shirley. Op. cit. p. 38.

<sup>45</sup> *Ibíd.* p.39.

través del dialogo como referente en la construcción de conocimientos es necesaria para la generación de una cultura escolar crítica, ya que

una pedagogía crítica y afirmante tiene que ser construida con las historias que la gente cuenta, las formas en las que los estudiantes y los maestros asignan significados y las posibilidades que subyacen en las experiencias que moldean sus voces. Es alrededor del concepto de voz que puede tener lugar una teoría de enseñanza y aprendizaje que apunten a nuevas formas de relaciones sociales y a nuevas y desafiantes formas de confrontar la vida diaria.<sup>46</sup>

Sin embargo, y a pesar que desde la cultura escolar crítica se busca la participación proactiva de todos los sujetos involucrados en el proceso educativo, existe un fuerte arraigo por parte del estudiantado, hacia el estatismo, la poca o nula participación e involucramiento en su proceso de enseñanza-aprendizaje, y la generación de espacios de silencio constante al interior de las aulas. Estas prácticas, reflejo de la cultura escolar tradicional que ha estado presente durante toda la vida educativa de los estudiantes, ha dejado una fuerte huella que se refleja en la apatía y el desinterés en la construcción del proceso de enseñanza-aprendizaje.

A pesar de que existe una apertura en el proceso de construcción de conocimiento, los silencios que se generan al interior de las aulas se pueden analizar desde una multiplicidad de factores, los cuales llevan en si una fuerte carga ideológica, que hace actuar a los estudiantes, como simples depositarios del conocimiento, y los imposibilita romper con los modos de opresión que en muchas ocasiones ni ellos mismos saben que reproducen y traen consigo.

El desinterés generado por los estudiantes en el proceso escolar, es traducido en el silencio permanente en las aulas, muchas veces producto de la carga histórica de una educación en la que los alumnos no tenían nada que decir porque no sabían nada, o en algunas ocasiones, forma parte de una resistencia que si se analiza de manera superflua se diría que es una acción contestataria y de resistencia a la educación que en las aulas se gesta, una

---

<sup>46</sup> Giroux, Henry, citado en: McLaren, Peter. *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México, Siglo XXI, 2005, p. 325.

educación que desde siempre ha negado la voz de los estudiantes y por ende, los ha visto como sujetos pasivos. Ante esa situación los alumnos generan a partir del silencio, una forma de combatir a ese sistema escolar, que los ha visto como simples objetos del conocimiento.

Sin embargo, el silencio que construyen los estudiantes en el proceso áulico, en lugar de ser un espacio de lucha contra-hegemónica, de brindar herramientas de reflexión, crítica y generar alternativas para la transformación del sistema educativo que vivimos, lo que hace es legitimar las desigualdades que la educación neoliberal brinda, ya que, por un lado, mantiene el estatismo, el control y el poder que desde siempre ejercen los profesores hacia el alumnado contribuyendo con el ejercicio de opresión hacia los estudiantes, debido a la imposibilidad que ellos mismos generan al no querer nombrar lo que viven, creando así, una especie de auto boicot. Esta resistencia desde el silencio, en lugar de generar un espacio de emancipación, de construcción diferente del conocimiento, produce espacios que fomentan la ignorancia y ayudan el mantenimiento del sistema, ya que

El conocimiento es relevante sólo cuando comienza con las experiencias que los estudiantes traen con ellos de su cultura de origen; es crítico sólo si muestra que algunas de estas experiencias son problemáticas; y es transformador sólo si los estudiantes comienzan a usar el conocimiento para dar poder a los demás incluyendo a los individuos de la comunidad que los rodea.<sup>47</sup>

El proceso escolar a partir del silencio, lo único que fomenta es la reproducción de lo que vivimos, el mantenimiento de un sistema de desigualdades que en las clases se ve reflejado en la configuración de una identidad oprimida que surge desde la no-participación activa en la construcción de nuestro proceso escolar.

La identidad de la que hablo es una cuestión que negaría la condición misma del ser pedagogo, y esto debido a que como pedagogo nuestra relación

---

<sup>47</sup> McLaren, Peter. *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México, Siglo XXI, 2005, pp. 294-295.

es íntimamente humana y social. Nuestra condición de ser es a partir del otro, del humano que en comunión posibilita la creación y recreación de lo social. Nuestra vía para poder realizar ese proceso que llamamos educación, es a través de la palabra y el lenguaje en todos los sentidos. No podemos dejar de comunicarnos porque si lo hiciéramos sería negar nuestra condición dialogal primero como pedagogos, pero también como humanos.

A partir de esa no-comunicación que llamamos silencio y que realizamos en nuestro proceso formativo, generamos tanto en nuestra identidad individual, como en la colectiva, una opresión. La importancia de la voz, desde la cultura escolar crítica, es de suma relevancia, ya que es ahí donde encontramos un espacio de apertura que nos lleve a problematizar las situaciones que vivimos y por ende, darle cabida a los discursos que cada uno de los involucrados en el proceso educativo traemos.

Historias que son inconclusas, relatos que traen consigo momentos de opresión que debe ser problematizados para así superarlos. Experiencias, que al momento de entrar en dialogo mutuo, reconfiguran el proceso educativo y abren la posibilidad de vislumbrar nuevos horizontes, de encontrarle respuestas a las interrogantes que día a día nos invaden.

El trabajo educativo en su mejor expresión representa una respuesta a interrogantes y problemas expuestos por las tensiones y contradicciones de la sociedad; es un intento por entender e intervenir en problemas específicos que emanan de esos lugares que las personas habitan concretamente y de hecho viven sus vidas y existencia cotidiana.<sup>48</sup>

El espacio educativo, es un espacio de dialogo, de escucha, de construcción colectiva necesaria, de lucha contra la opresión, de construcción de alternativas viables, generador de pensamientos emancipadores. Es un lugar, donde se encuentran las distintas voces, las que no quieren callar más, las que aun creen que es posible un mundo mejor, las que creen que la

---

<sup>48</sup> Giroux, Henry. *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. p. 146.

colectividad da la pauta para luchar ante este mundo más individualista, sin embargo no solo lo dicen sino también buscan a través de acciones lograrlo.

Me refiero a la “voz” como el ser conscientes de la necesidad de una lucha de clases contra el gobierno del capital y no como la formación de una representación individual o asertividad burguesa alimentada por las relaciones sociales capitalistas existentes. El concepto de voz como “crítica” de las relaciones sociales de producción existentes no debe ser remplazada por la idea de voz como tropo retorico. La voz siempre debe implicar la noción de representación colectiva como praxis política. Es tanto testimonio de los daños ocultos y evidentes de la explotación de clase, el racismo, el sexismo y la homofobia, como lucha proactiva contra éstas y otras formas de opresión y deshumanización.<sup>49</sup>

---

<sup>49</sup> McLaren, Peter. *Op. Cit.* p. 327.

### **CAPITULO III. UNA PEDAGOGÍA ÉTICO-POLÍTICA RADICAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DE OTRO MUNDO POSIBLE.**

*Si el mundo no tiene lugar para nosotr@s,  
entonces otro mundo hay que hacer.  
Sin más herramienta que la rabia,  
sin más material que nuestra dignidad.  
Falta más encontramos, conocernos falta.*

*CCRI-CG EZLN*

En tiempos de tribulación, de desasosiego, de desesperanza, en el momento en el cual nos han dicho que ya nada podemos hacer porque la historia ha muerto y con ella, la humanidad va en el mismo camino, es en donde surge la imperiosa necesidad de hacer un alto, mirar a nuestro alrededor y realizar un viraje pertinente y consecuente.

Pareciese que en la época actual que vivimos, ya no habría nada que hacer, pues el sistema capitalista se ha implementado bien en todo el mundo y tiene el control absoluto de todo en este planeta. Intelectual e ideológicamente hablando, el sistema a través de la educación ha generado un cierto pesimismo, conformismo y resignación en el actuar cotidiano de la mayoría de los sujetos del planeta, en especial de los que nos encontramos en la periferia. Pero podemos decir que el sistema ya agoto sus cartas en este juego y el día de hoy ya no sabe qué hacer para poder mantener el poder y control sobre nosotros.

Ante esta situación surge la exigencia ético-política de replantearnos y reformularnos nuestro quehacer en este planeta, ver que queremos construir y como lo queremos construir. Autocriticarnos para dar una respuesta en torno a si queremos seguir viviendo en este mundo lleno de injusticia y desigualdad, o empezamos a organizar un mundo muy diferente. Uno donde las voces para la construcción de lo que viene sean las de todos, uno donde haya justicia, una democracia real, la libertad de decidir y actuar, una en que el bien común sea

un acto consciente y en beneficio de la humanidad y no solo un discurso que no se lleva a la práctica.

Desde la educación, ese viraje también resulta más que pertinente ya que nos encontramos en el momento crucial para decidir qué rumbo tomar. Necesario es dar un giro en el proceso escolar, en la forma de construcción del conocimiento a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, de la relación que predomina hoy entre los maestros y los alumnos, para así, a partir de una transformación en la educación, poder construir una sociedad realmente democrática, más justa, en la cual sea posible que todos participemos, que nuestra voz se escuche, pero ante todo, que cada uno de nosotros genere acciones concretas para esa transformación.

Bajo este pensamiento, nosotros como pedagogos en proceso de construcción, formamos parte tanto del problema como de la posible solución. Debemos reconocer que la educación y la pedagogía son actos eminentemente éticos y políticos. Por tal motivo cada uno de los participantes tenemos una posición, que en ocasiones ignoramos o no estamos claramente conscientes de ella. *Negarse a tratar la pedagogía como una práctica moral y política hace más que socavar la oportunidad para los educadores de explorar sus habilidades transformativas; también significa que ellos a menudo no tengan ningún lenguaje para reconocer los abusos ejercidos con frecuencia bajo la rúbrica de la enseñanza.*<sup>50</sup> Ahí radica la fuerza que tiene la educación tradicional, ya que al hacernos creer que la educación es totalmente apolítica, a pesar de que esa posición tiene una fuerte connotación política, continua controlando el sistema educativo y nuestra participación dentro de ella.

La necesidad de un pensamiento transformador es evidente si se quieren buscar opciones a las situaciones que hoy vivimos. Este pensamiento no solo debe quedarse en un plano teórico, sino que además debe relacionarse con prácticas concretas en torno a lo que se está reflexionando. No debe encasillarse y tomarse como una receta de cocina, por el contrario debe estar

---

<sup>50</sup> Giroux, Henry. *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. p.128.

abierto a cada una de las experiencias de los participantes y situarse contextual e históricamente.

Esta pedagogía debe girar en torno al ser humano, al dialogo constante, a las experiencias que cada uno traemos al espacio escolar, tanto maestros como alumnos, y la construcción a partir de esta situación de una democracia radical, crítica, emancipadora, autónoma, y consciente en la cual podamos a partir de la problematización de nuestra realidad, darnos cuenta de la opresión que vivimos y así comenzar la construcción entre todos de ese otro mundo que es posible y necesario. *La pedagogía crítica no se conforma con situar la experiencia de aprendizaje en el contexto de la experiencia del alumno: se trata de un proceso que toma las experiencias tanto del alumno como del profesor y, a través del diálogo y la negociación las reconoce como problemáticas*<sup>51</sup>.

El porvenir de una educación distinta a la que vivimos es posible, siempre y cuando seamos actores vivos de la realidad que nos configura y no solo sujetos expectantes. La reflexión en torno a nuestro acontecer debe brindar la posibilidad de generar voces de inconformidad ante la situación desesperanzadora que estamos viviendo. Sin embargo esas voces no solamente deben quedarse ahí, en levantar la voz, ya que si esto sucediese nos faltaría la acción concreta que vislumbrara la posibilidad de transformación. La radicalización del pensamiento educativo es más que necesaria, y esa postura debe concretarse en acciones que nos guiaran en la búsqueda de un quehacer más humano, justo, colectivo, democrático, implica tomar en cuenta el carácter eminentemente ético y político que tiene la educación. Cualquier acción que nosotros, como sujetos de la educación, realicemos, llevara explícitamente un posicionamiento en y con el mundo del cual no podemos deslindarnos.

La construcción de otro mundo, de otra sociedad, será posible, en el momento en que nos demos cuenta del estado de opresión que vivimos y cada uno en su trabajo cotidiano comience a luchar, buscando enlazar cada una de

---

<sup>51</sup> Grundy, Shirley. Óp. cit. p. 145.



esas acciones que buscan la emancipación de este sistema en el que hoy vivimos.

### **3.1 Cultura escolar emancipadora para una pedagogía emancipada.**

*Cualquier curriculum emancipatorio  
debe subrayar la experiencia estudiantil,  
que está íntimamente relacionada  
con la formación de la identidad.  
Peter McLaren*

Inmersos en la lógica capitalista, la dinámica al interior de la licenciatura en pedagogía se encamina hacia la reproducción del estado de cosas que actualmente vivimos.

Bajo una lógica de consumo, los aprendizajes que se adquieren al interior de la carrera, van enfocados primordialmente a adquirir ciertas habilidades, competencias, y conocimientos especializados que coadyuven al sostenimiento de una dinámica en la que nosotros nos implicamos solamente como un objeto más del engranaje. Dependiendo que tan capaces seamos en la adquisición, puesta en marcha y resolución de las cosas que nos enseñaron en la carrera, además de eso nuestra adaptabilidad al medio, mayores oportunidades tendremos de alcanzar las glorias que este sistema nos brinda.

Este discurso, tornado hacia el individualismo, es el que en las prácticas concretas al interior de la licenciatura se nos vende y ejercemos como una forma de encarar la realidad cada vez más voraz pero latente que vivimos, y es esta misma cara, la que nosotros como pedagogos en la mayoría de las ocasiones presentamos como la opción viable en nuestra práctica cotidiana.

Por otra parte y encaminado a contrarrestar esta lógica de consumo, (mas no a negarla), existe la tendencia a denunciar el estado actual que vivimos, la trágica comedia en la que se encuentra la educación, haciendo mención de la pauperización que la sociedad experimenta, pero fatalizando y negando cualquier posibilidad de transformación y por ende de emancipación del estado de opresión que vivimos.

Estas dos tendencias son las que predominan en la licenciatura de Pedagogía de la FES Aragón, y son ellas, el reflejo fiel de la dinámica social ampliada ya que, *las escuelas establecen las condiciones en que algunos grupos e individuos definen los términos mediante los cuales otros viven, resisten, afirman y participan en la construcción de sus identidades y subjetividades.*<sup>52</sup> La fortaleza de su pensamiento refleja un estado de cosas que se perciben como naturales y por lo mismo son algo inmutable, por ende, desde esa perspectiva, es necesario continuar con la línea trazada bajo esta lógica.

Desde esta realidad, plantearnos transformar la práctica educativa que vivimos en la actualidad, supondría una tarea imposible, ya que romper con lo establecido de manera hegemónica y que se encuentra arraigado en nuestro pensamiento individual y colectivo genera cierto temor, el cual es infundado desde el mismo pensamiento dominante. Temor a darnos cuenta de la realidad que nos configura, de nombrarla, problematizarla, compartirla, vivirla, y ver que es posible hacer algo diferente.

A pesar de esta adversidad, pensar y llevar a la práctica una cultura escolar diferente, nos daría una alternativa, ya que lleva implícito analizar de manera profunda y crítica el momento por el cual estamos cruzando, problematizarlo para así poder encontrar sus contradicciones y poder constituir un panorama distinto al que hoy nos configura.

Vivenciar esto es posible a partir de un viraje más que necesario en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en la apertura al diálogo y escucha constante, pero sobre todo en la toma de conciencia del momento en el que estamos inmersos. La cultura escolar emancipadora, nos da la pauta para ese giro epistemológico en la construcción del conocimiento y por ende, en las relaciones existentes entre los actores involucrados en el proceso educativo.

¿Cómo poder liberarnos de algo que no nos percatamos que nos oprime? Hablar de emancipación, es hablar de liberación, de una construcción autónoma que no solo se queda en el plano individual, sino necesariamente

---

<sup>52</sup> Giroux, Henry. *Pedagogía y política de la esperanza*. p. 193.

involucra la construcción colectiva. Sin embargo, el proceso de liberación implica la toma de conciencia de la realidad que nos configura, acto que es imposibilitado debido a que nuestra realidad es opresora y domesticadora, la cual no permite el libre accionar de los sujetos, *la realidad opresora, al constituirse casi como un mecanismo de absorción de los que en ella se encuentran, funciona como una fuerza de inmersión de las conciencias*<sup>53</sup>. Desde esta problemática, necesario es ir revelando cada una de las acciones opresivas que se gestan en nuestra cotidianeidad, necesitamos nombrarlas para saber que existen.

Desde la pedagogía crítica, la forma cómo es posible revelar los actos de opresión que se viven en el proceso educativo, y por ende en la sociedad misma, es a través de la praxis que se generen al interior de las aulas. Una transformación que conlleva el analizar las situaciones de opresión que el mismo sistema educativo construye, y que al interior de las aulas se ve reflejado, problematizarlas y crear espacios de ruptura con ellas, a partir de la creación de prácticas más democráticas en la que la voz de todos den la posibilidad de una construcción diferente del conocimiento pero además de una diferente organización social.

La praxis no es un proceso estático en el cual solo recibimos información, por el contrario, es un proceso de liberación que lleva en todo momento la reflexión y acción sobre el mundo para transformarlo, en el cual los sujetos que participan en el proceso educativo, son actores activos en la construcción y reconstrucción de la realidad que se vive. Tanto alumnos como profesores están implicados en la constitución de un pensamiento alternativo, que sea capaz de develar las situaciones que imposibilitan la práctica de la libertad.

La liberación de la educación consiste en actos de cognición, no en transferencia de información. Se trata de una situación de aprendizaje en la que el objeto cognoscible (lejos de constituir el objeto del acto cognitivo) media entre los actores cognitivos (por una parte, el profesor; por otra, los alumnos)... el

---

<sup>53</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI, 1982, p. 43.

profesor deja de ser meramente quien-enseña, para ser él mismo enseñado en el dialogo con los alumnos, quienes, a su vez, mientras son enseñados, también enseñan... cada hombre enseña al otro, con la mediación del mundo, de los objetos cognoscibles que el profesor “posee” en la educación masificada.<sup>54</sup>

Para hacer posible el acto de liberación necesaria es la comunicación entre los actores del proceso educativo. La comunicación posibilita el compartir la historia de cada uno de los sujetos, sus vivencias y experiencias, las cuales dan la posibilidad de un giro en las relaciones educativas, haciendo que dicho proceso sea a partir del dialogo un proceso dialectico de enseñanza-aprendizaje, no solamente de transmisión de conocimientos.

la verdadera comunicación, la más autentica, es la que se lleva a cabo en aquel grupo en que comunicadores y perceptores desempeñan sus funciones en forma intercambiable, dado que la comunicación no debe reducirse a un traspaso de información, sino que implica una inferencia, es decir, un proceso estructurador. La personalización y concientización son los resultados necesarios de esta estructuración.<sup>55</sup>

La utilización de la voz, es una de las herramientas más importantes desde esta perspectiva, ya que es la que nos brinda la posibilidad de nombrar las cosas y percatarnos la forma en que ellas legitiman o deslegitiman las practicas hegemónicas, además de nuestras prácticas cotidiana, brindando la posibilidad de de tomar conciencia y emprender acciones concretas en beneficio colectivo y no solamente de un grupo o clase social.

La toma de conciencia de los actos opresivos, implica una responsabilidad y un compromiso necesarios en la transformación a partir de un accionar colectivo. No solamente la reflexión teórica nos lleva a una toma de conciencia, necesario es la acción, ya que sin esto, nuestro decir quedaría reducido a ingenuidad pura. La reflexión y acción colectiva dan la pauta para reconocer en los otros,

---

<sup>54</sup> Freire, Paulo citado en: Grundy, Shirley. *Óp. cit. p. 142.*

<sup>55</sup> Gutiérrez, Francisco. *Educación como praxis política.* México, Siglo XXI, 2002, p. 108.

factores que muchas veces nosotros mismos traemos pero no hemos podido develar.

Nuestro actuar en el proceso educativo, debe ser dialógico, ya que este proceso da la pauta para mirar a través del espejo y darse cuenta de la complejidad adversa en la cual estamos inmersos e implicados todos de alguna manera, y así poder encarar las situaciones organizadamente entre todos los sujetos, denunciando las atrocidades que el sistema constituye, pero anunciando las posibilidades reales y concretas de transformación.

Sólo cuando los oprimidos descubren nítidamente al opresor, y se comprometen en la lucha organizada por su liberación, empiezan a creer en sí mismos, superando así su complicidad con el régimen opresor. Este descubrimiento, sin embargo, no puede ser hecho a un nivel meramente intelectual, sino que debe estar asociado a un intento serio de reflexión, a fin de que sea praxis. El dialogo crítico y liberador, dado que supone la acción, debe llevarse a cabo con los oprimidos, cualquiera sea el grado en que se encuentra su lucha por la liberación. Dialogo que no debe realizarse a escondidas para evitar la furia y una mayor represión del opresor.<sup>56</sup>

Es necesario en la actualidad pensar en una cultura escolar emancipadora que tenga siempre presente la reflexión y análisis teórico, sin olvidar que es el accionar concreto el que da las respuestas a esas interrogantes que al interior de las aulas aparecen. Existirán tensiones constantes en la construcción del conocimiento, sin embargo, el dialogo incesante al interior de los espacios educativos, la participación activa y creativa de los implicados abrirán los espacios necesarios para la democratización del acto educativo y por ende la posibilidad de toma de decisiones y acciones por parte de los involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir, la autonomía del acto educativo.

Los educadores progresistas necesitan repensar la tensión entre lo pedagógico y la acción, al preguntarse como la acción funciona

---

<sup>56</sup> Freire, Paulo. *Óp. cit. p. 61.*

pedagógicamente. Mientras la pedagogía puede entenderse activamente como un fenómeno donde muchas cosas pueden pasar al servicio del aprendizaje, es crucial enfatizar la importancia de las relaciones democráticas en el aula, que estimulen el dialogo, la deliberación y el poder de los estudiantes para plantearse interrogantes.<sup>57</sup>

### **3.2 Identidades heterogéneas pero democráticas para la construcción de una sociedad pedagógica autónoma y crítica.**

Desde la cultura escolar en la que nos desenvolvemos se nos da la posibilidad de transformar las estructuras homogenizantes que en la actualidad nos configuran. Estructuras que en sus prácticas más sencillas, buscan la atomización de la sociedad a partir de la individualización en todos los ámbitos de desarrollo de los seres humanos.

En el ámbito educativo, esa individualización y fragmentación la encontramos en la competencia y voracidad que el sistema inculca en los sujetos a través de la apoliticidad y nulidad del pensamiento crítico, el cual se ve reflejado en la poca o a veces inexistente participación en la construcción colectiva de una realidad diferente.

Los factores de desesperanza, nihilismo e individualismo, producto del estado actual en el que nos encontramos tienden a homogenizar el pensamiento y la práctica humana, generando así una imposibilidad de pensar las cosas de manera distinta.

En la educación, este pensamiento uniforma nuestra manera de actuar en el mundo, y nos inmiscuye dentro de una cultura hegemónica que imposibilita por diversos factores, las relaciones democráticas y justas entre los actores sociales, ya que lo que estimula es la determinación de ciertos comportamientos, actitudes, valores y acciones que encajen dentro de lo correcto en esta sociedad. Así, las acciones diferentes son discriminadas, censuradas e incluso ignoradas.

---

<sup>57</sup> Giroux, Henry. *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. p.148.

Esa exclusión del pensamiento diferente conlleva la inexistencia de relaciones dialogales al interior de las aulas. La discriminación en la participación para la construcción de los aprendizajes se ve opacada y por ende se genera una relación autoritaria en las prácticas educativas.

Desde la óptica de la pedagogía crítica, indispensable es la ruptura con esta forma no dialogal de cómo se constituye la educación en la actualidad, ya que este tipo de relación impide el desarrollo libre y pleno de los humanos y de la sociedad, la comunicación entre ellos y la construcción de sociedades más democráticas, ya que *la educación verdadera es cambio, es transformación de la persona por lo que se da y por lo que se recibe. Es interacción como también lo es la educación, en cuanto es transformación que cambia al que aprende.*<sup>58</sup>

Construir una educación democrática implica una ruptura con lo ya establecido, necesario que los sujetos educativos aperturen su voz y su escucha a los demás, con el fin de poder entablar un diálogo que fecunde en una lucha contra la opresión en todos los niveles. Lucha que es posible a partir enlazar las reflexiones y pensamientos que surgen desde la problematización de la realidad en la que nos encontramos inmersos.

Esta lucha se construye en un primer momento, desde los espacios áulicos, inculcando y permitiendo en los estudiantes la participación activa y libre, dando así, voz a su experiencia, historia, y posibilitando que a partir del relato de sus experiencias, los estudiante puedan darse cuenta y problematizar los distintos factores que configuran el entorno educativo.

Hacer que a lo largo de todo el proceso educativo el alumno actué como persona libre y responsable, es educar en la democracia. Si el estudiante goza del derecho a la plena participación, podemos esperar que se desarrollen en él actitudes que le impulsaran a enfrentarse crítica y positivamente no tanto con las autoridades jerárquicas cuanto con los problemas propios de la vida del grupo.<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> Gutiérrez, Francisco. Óp. cit. p. 104.

<sup>59</sup> Ibíd. pp. 117-118.

Para la plena participación del estudiante es necesario que se estimule en él la esencia de pronunciar el mundo, de nombrarlo, ver las vicisitudes que se gestan y las posibilidades de potencializar acciones concretas. Esta situación es la que nos brinda la pauta para poder interactuar con los demás, vislumbrando así nuestro ser y estar en y con el mundo, lo cual da pie a la responsabilidad necesaria de implicarnos en su creación y transformación ya que,

la existencia, en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales los hombres transforman al mundo. Existir humanamente, es “pronunciar” el mundo, es transformarlo. El mundo *pronunciado*, a su vez, retorna problematizado a los sujetos *pronunciantes*, exigiendo de ellos un nuevo pronunciamiento.<sup>60</sup>

Al pronunciar el mundo, los seres humanos comparten su historia, su esencia y existencia y abren la puerta para del mismo modo poder escuchar y percibir la historia de otros seres humanos, cada uno de los cuales, traen consigo, experiencias y vivencias que pueden llegar a ser heterogéneas, pero que en el decir y compartir se encuentran, se problematizan y se implican en la búsqueda de los factores que impiden y oprimen el libre desarrollo y la transformación de lo que se construye.

Esa divergencia de pensamientos y reflexiones tienen en común algo que los impide ser actos libres y responsables implicados en la creación y pronunciamiento del mundo. Esa situación es la opresión, la cual impide la expresión y el nombramiento de lo que se vive. A partir del silencio que tanto en planos individuales como colectivos dificultan el desarrollo de una cultura escolar crítica y emancipadora,

por desgracia, en la mayor parte de las escuelas el acto de *nombrar*, de identificar y definir los hechos opresivos sociales y culturales de la vida es juzgado "una conversación peligrosa". Va en contra de las creencias

---

<sup>60</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. p. 100.



políticamente asentadas acerca de la igualdad y la meritocracia que domina la escuela pública. *No nombrar*, sin embargo, constituye un rechazo activo a crear ciudadanos reflexivos; es simplemente un medio de silenciar a los estudiantes.<sup>61</sup>

A pesar de esas adversidades y diferencias generadas a partir del sistema capitalista, indispensable es la lucha colectiva y activa en pro de la democratización de la escuela y del proceso de enseñanza-aprendizaje. Proceso en el cual, cada uno de los participantes a pesar de la heterogeneidad de pensamientos tiene un compromiso. Este compromiso es de carácter eminentemente ético-político, y desde la pedagogía crítica implica el reconocimiento de que la educación es un acto histórico-político, el tener conciencia que nuestro accionar cotidiano se encuentra configurado históricamente y trasciende momentos determinados, por ende nuestro accionar es un *acto de posibilidad*. Posibilidad que no se construye de manera individual, sino en la interacción a través del diálogo. El compromiso al que me refiero tiene que ver con acciones concretas que nos liberen de los lazos opresivos por los cuales el sistema capitalista nos tiene controlados. Acciones que deben ser construidas en colectividad y a partir del descubrimiento de los factores opresores.

El desafío es crear en el nivel de la vida diaria un compromiso de solidaridad con los oprimidos y una identificación con las luchas pasadas y presentes contra el imperialismo, contra el racismo, contra el sexismo, contra la homofobia, contra todas aquellas prácticas de no libertad asociadas con vivir en una sociedad capitalista de supremacía blanca. Los participantes de tal desafío se convierten en agentes de la historia al vivir el compromiso moral de libertad y justicia, al mantener una lealtad al territorio revolucionario de posibilidad y al crear una voz colectiva por medio del “nosotros” de más largo alcance, uno que una a todos aquellos que sufren bajo el capitalismo, el patriarcado, el racismo y el colonialismo en todo el mundo.<sup>62</sup>

---

<sup>61</sup> McLaren, Peter. *La vida en las escuelas*. P. 330.

<sup>62</sup> McLaren, Peter. *La vida en las escuelas*. p. 380.

A partir del contexto desolador en el que nos encontramos, se podría decir que la construcción de relaciones más democráticas, autónomas, con un carácter crítico-transformador al interior de la educación y en específico en la licenciatura en Pedagogía es un aspecto imposible, debido a la fuerte tradición en la cual estamos inmersos y que en cierta medida nos constituye como sujetos y nos imposibilita salir. A pesar de eso, la posibilidad de transformación es algo latente y necesario, e implica la ruptura de esos factores que nos oprimen. Arriesgarse a partir del trabajo colectivo a la construcción de una pedagogía más humana posibilitara dotarnos de herramientas para la transformación de la sociedad que vivimos. El camino por construir es algo que se necesita realizar por cada uno de los actores involucrados en la educación e implica la apertura a una forma diferente de vislumbrar el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que

La pedagogía crítica debe referirse al desafío de proporcionar a los estudiantes las habilidades que necesitan para cultivar la capacidad de juicio crítico, conectar reflexivamente la política a la responsabilidad social, y expandir su propio sentido de instancia para refrenar los excesos del poder dominante, revitalizar un sentido del compromiso público y expandir las relaciones democráticas.<sup>63</sup>

Para tal desafío es de vital importancia el reconocimiento de las situaciones que nos configuran y del estado en el cual nos encontramos. De un accionar conjunto y el descubrimiento de que somos seres inacabados, en proceso constante de creación se podrá constituir una pedagogía más radical pero a la vez más humana, que nos brinde elementos pertinentes para transformar la realidad. Dicha transformación no será posible sin que nosotros asumamos nuestra tarea directa en esta loable acción.

Educadores y educandos... cointencionados hacia la realidad, se encuentran en una tarea en que ambos son sujetos en el acto, no solo de descubrirla y así conocerla críticamente, sino también en el acto de recrear este conocimiento. Al alcanzar este conocimiento de la realidad, a través de la acción y reflexión en

---

<sup>63</sup> Giroux, Henry. *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. p.143.

común, se descubren siendo sus verdaderos creadores y re-creadores. De este modo, la presencia de los oprimidos en la búsqueda de su liberación, más que seudoparticipación, es lo que debe realmente ser: COMPROMISO<sup>64</sup>

### **3.3 Los pedagogos como constructores socioculturales: búsqueda de una sociedad crítica y consciente**

*Las grandes transformaciones no empiezan arriba  
ni con hechos monumentales y épicos,  
sino con movimientos pequeños en su forma y  
que aparecen como irrelevantes para el político y el analista de arriba.  
SCI Marcos-EZLN*

Reafirmar la acción del pedagogo en la sociedad contemporánea es una tarea vital. La pedagogía juega un papel fundamental en la denuncia de las condiciones que en la actualidad nos configuran y de las cuales nos encontramos atados. Si bien es cierto que la educación no es la palanca de las transformaciones que necesitamos, es un potencializador del cambio que tanto anhelamos. El papel que el pedagogo tiene en denuncia del sistema actual que vivimos, se desarrolla en los espacios de participación política-educativa en la que se desenvuelve. Como su actuar y labor es eminentemente humana, la acción pedagógica implica en generar en los sujetos momentos de problematización de su realidad que los lleve a darse cuenta de las situaciones de opresión que se viven.

El proceso educativo en el cual nos encontramos inmersos, traen consigo acciones de desigualdad latentes tanto al interior de los salones de clase, como en el desenvolvimiento de ese macro-espacio llamado sociedad. La acometida que tiene el sistema capitalista neoliberal, nos hace creer que el estado de cosas es el idóneo y no se puede hacer nada por transformarlo.

Sin embargo, necesario e indispensable es poner un alto a tantos atropellos y comenzar la reconfiguración de este mundo en el que vivimos. Un mundo que si continua bajo la dinámica en la que estamos, terminara exterminándonos. En el caso de la educación y como mencionaba en los apartados anteriores, el viraje necesario tiene que ser hacia una pedagogía

---

<sup>64</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. p. 67

crítica radical, en el que la democracia y la participación de todos los actores serán las principales herramientas de lucha en la búsqueda de un libre actuar y pensar que sea parte de nuestro ser en el mundo cotidiano y continuo ya que, *la pedagogía crítica tiene implicaciones que apuntan a repensar y recrear la democracia a través del desarrollo de un concepto colectivo o comunal de derechos y responsabilidades.*<sup>65</sup> Este trabajo colectivo es inherente al plano educativo ya que es un proceso netamente humano y social, en el cual es pertinente escuchar las voces de cada uno de los involucrados.

Desde la pedagogía y en el caso de la licenciatura en la FES Aragón, la lucha en contra del sistema capitalista, que nos mantiene alienados es más que urgente, ya que nuestro actuar profesional como egresados está íntimamente ligado al proceso educativo, y en nuestras manos se encuentra la posibilidad de frenar la dinámica que vivimos y luchar por una transformación o seguir reproduciéndola, acomodándonos como un engrane más de la maquinaria y argumentando que es imposible luchar contra tantas injusticias.

El discurso de la imposibilidad de cambiar el mundo es el discurso de quien, por distintas razones, aceptó la acomodación, incluso para lucrarse con ella. La acomodación es la expresión del abandono de la lucha por el cambio. A quien se acomoda le falta o en quien se acomoda flaquea la capacidad de *resistir*. Para quien ha dejado de resistir o a quien, en algún momento, le fuera posible hacerlo, es más fácil acomodarse a la molición de la imposibilidad que asumir la lucha permanente y casi siempre desigual a favor de la justicia y la ética.<sup>66</sup>

La labor del pedagogo en la construcción de una sociedad diferente, implica en un primer momento que él mismo genere una autocrítica en cuanto a su ser y estar en el mundo, en otras palabras su práctica cotidiana. Esa autocrítica genera rupturas de la forma como se constituye, al darse cuenta que no solo es un transmisor de conocimientos y que su práctica profesional no es la de depositar conocimientos en objetos, ya que su interacción es con sujetos

---

<sup>65</sup> McLaren, Peter. *El che Guevara, Paulo Freire y la pedagogía de la revolución*. México, Siglo XXI, 2001, p. 252.

<sup>66</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la indignación*. Madrid, Morata 2010, p. 51

que tienen historia y experiencias propias y que al mismo tiempo tienen cosas que decir y transmitir.

Desde la ruptura con ese posicionamiento alienante, el trabajo del pedagogo se reconstituye como un trabajo de construcción colectiva y de apertura hacia la crítica de las condiciones que configuran la realidad. Trabajo colectivo que incluye en su quehacer la problematización de la realidad, la reflexión, la apertura a la voz de los otros actores educativos para así poder configurar acciones concretas. En otras palabras la utilización del pensamiento freireano acerca de la dialogicidad y de la importancia dialéctica del proceso de enseñanza-aprendizaje es de vital importancia debido a que, *quien enseña aprende porque reconoce un conocimiento antes aprendido y, por el otro, porque observando la manera como la curiosidad del alumno aprendiz trabaja para aprehender lo que se le está enseñando, sin lo cual no aprende, el educador se ayuda a descubrir dudas, aciertos y errores.*<sup>67</sup>

El posibilitar ese dialogo y apertura en el proceso de enseñanza-aprendizaje es solo la pauta para develar la realidad que configura nuestro quehacer cotidiano, sin embargo no podemos quedar reducidos a esa apertura sin que problematicemos las condiciones que configuran nuestro proceso escolar, ya que *los educadores críticos no deben ser indiferentes al hecho que las prácticas institucionales fraguadas dentro de las condiciones económicas, culturales y políticas dominantes ejercen una influencia enorme en la formación de las mismas condiciones bajo las que la pedagogía tiene lugar.*<sup>68</sup> La problematización de esos factores incidirá en la posibilidad de toma de conciencia de cómo las relaciones dominantes fraguan nuestro quehacer cotidiano.

Si el interés de este quehacer pedagógico es la transformación de la sociedad en la que vivimos, la labor del pedagogo debe tender a la constitución de convertirse en un intelectual publico comprometido con la lucha democrática y emancipadora. Lucha que trasciende los espacios áulicos y se involucra en

---

<sup>67</sup> Freire, Paulo, *Cartas a quien pretende enseñar*. México, Siglo XXI, 2005, p. 28.

<sup>68</sup> Giroux, Henry. *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. p.138.

la construcción de una ciudadanía crítica. Me refiero a la noción de intelectual público en el entendido que la educación es una esfera pública a la cual todos tenemos derecho de acceder y participar en la construcción de la misma. Este acto tiene una fuerte influencia en la configuración del quehacer cotidiano de los sujetos y por ende de las sociedades, por tal motivo, los pedagogos como parte del proceso educativo y desde su formación y actividad profesional se convierten en sujetos públicos y políticos que no se quedan solamente en los espacios áulicos, sino que su actuar trasciende los muros de las escuelas y se involucran en la democratización de la sociedad.

La acción del pedagogo en los espacios públicos se vuelve trascendental en la búsqueda de la emancipación, pero el trabajo que realicemos no puede ser solo el de la reflexión o la acción, debe ir encaminado a la praxis educativa y social, factor que nos brindara herramientas para continuar haciendo y rehaciendo el mundo, *en la medida en que nos hagamos capaces de transformar el mundo, de poner nombre a las cosas, de percibir, de entender, de decidir, de escoger, de valorar, en último término, de eticizar el mundo, nuestro movimiento en él y en la historia envuelve, necesariamente los sueños por cuya realización luchamos.*<sup>69</sup>

La opción por una pedagogía emancipadora implica necesariamente el atreverse a ver los problemas que nos configuran, soñar las cosas que aun no están construidas pero que son posibles y viables, e implicarse en la participación de alternativas a partir de una construcción colectiva en la cual cada uno de los participantes se involucraran en la lucha concreta y consiente por transformar los estados opresivos en los que nos encontramos. Es un estado de constante cuestionamiento de nuestro quehacer cotidiano, de caminar preguntándonos para así encontrar las respuestas y las acciones más viables a tantas interrogantes que surgen en el día a día, y le dan rumbo a nuestro quehacer del mañana.

La pedagogía crítica es una acción que rompe con el inmediatismo pero teniendo siempre presente la historia y el origen de las cosas, que mira desde el

---

<sup>69</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la indignación*. p. 43.

hoy, anhelando construir un futuro diferente. *No es al hoy, a lo inmediato, a lo efímero, que vemos. Nuestra mirada llega más lejos. Hasta allá, donde se ven a un hombre o a una mujer cualquiera, despertarse con la nueva y tierna angustia de saber que deben decidir sobre su destino, que caminan por el día con la incertidumbre que da la responsabilidad de llenar de contenido la palabra "libertad".*<sup>70</sup>

La puesta en marcha de esa praxis educativa y social surgida desde el pensamiento crítico emancipador no puede olvidar su carácter utópico. Factor que nos hace mirar hacia un futuro posible, necesario, pero que no será realizado en el inmovilismo de nosotros. La pedagogía crítica es utópica, porque al desarrollar la praxis educativa, vislumbra la necesidad de crear lo que aun no existe, de arriesgarse a construir las cosas que pareciesen innegables pero que al fin y al cabo son nuestras y es nuestra obligación apropiarnos de ellas, de decir "no" el día de hoy a la situación desesperanzadora que nos quieren dar, para que en el mañana esperanzador existan los "sí" posibles para todos.

La pedagogía radical necesita ser conformada por una fe apasionada en la necesidad de luchar para crear un mundo mejor. En otras palabras, la pedagogía radical necesita una visión que honre no lo que es sino lo que pudiera ser, que vea más allá del futuro inmediato y que vincule la lucha con un nuevo conjunto de posibilidades humanas. Es un llamado a la utopía concreta. Es un llamado a crear modos alternativos de experiencia, esferas públicas que afirmen la fe propia en la posibilidad de correr riesgos creativos, de comprometer la vida para enriquecerla; significa apropiarse del impulso crítico para dejar clara la distinción entre la enfrentaremos si construimos una sociedad donde las esferas públicas alternativas no sean ya necesarias.<sup>71</sup>

---

<sup>70</sup> SCI Marcos, (2008, 8 de junio) *Dos políticas y una ética*. conferencia presentada en el auditorio Che Guevara de Ciudad Universitaria, UNAM, México.

<sup>71</sup> Giroux, Henry. *Teoría y resistencia en educación*. p. 300.

## CONCLUSIONES

*Pensar que la esperanza sola transforma el mundo y actuar movido por esa ingenuidad es un modo de caer en la desesperanza, en el pesimismo, en el fatalismo.*

*Pero prescindir de la esperanza en la lucha por mejorar el mundo, como si la lucha pudiera reducirse exclusivamente a actos calculados, a la pura cientificidad, es frívola ilusión.*

*Paulo Freire*

Reflexionar en torno a la educación conlleva necesariamente el vivirla crearla y transformarla. Este factor fue el que me incito a escribir en torno a una preocupación que desde el ingreso a la licenciatura de Pedagogía me trastocaba y eso es, como constituimos nuestras identidades como pedagogos a partir de los factores en los que estamos implicados dentro de la realidad educativa. Una realidad que esta trastocada por un sistema tan voraz que controla, a partir de acciones tan sutiles que aparentan ser normales, la visión que debemos tener de la educación y nos perfila un modo en el que debemos de operar como pedagogos pero además como seres humanos.

El capitalismo neoliberal nos perfila hacia un individualismo vulgar, en el que solo nuestro beneficio y confort es el que importa. De ahí que a través de las prácticas educativas se busque la instrucción en vez de la educación. Una instrucción que perfecciona el quehacer de los sujetos y los involucra en una carrera competitiva, en la cual se olvidan de la ética universal del ser humano, la cual es cambiada por una ética de mercado. Los conocimientos adquiridos es un bien de consumo, la educación es una mercancía mas, que solamente da mejores condiciones de vida a quienes la puedan pagar.

Perfilándose el mismo sistema con una cara pseudo-amable, en la educación también se nos vende la idea de que somos agentes críticos, de que podemos participar en la construcción de nuestro destino y que nuestra voz siempre será escuchada. Sin embargo, esa es una falacia, debido a que esa postura que no trasciende el discurso e inmoviliza a los sujetos, ya que dicho pensamiento nos introyecta que no hay futuro posible generando así una visión fatalista de la realidad.



A pesar de estar inmersos en esta dinámica, la pedagogía crítica nos brinda la posibilidad de transformar el estado actual en que nos encontramos. Sin embargo la transformación no llega por sí sola, como por arte de magia. Es un acto que requiere nuestra participación activa y responsable en la búsqueda de esos factores que nos imposibilitan vivir una educación diferente. Es necesario implicarnos en el proyecto de emancipación de las escuelas y de la sociedad misma. A través de la crítica y el disenso a lo ya establecido, generaremos herramientas necesarias que coadyuven a la creación de acciones concretas que logren esa praxis tan anhelada.

La praxis educativa que necesitamos construir tiene una carga eminentemente ética y política. Ética porque reconoce a la humanidad como algo trascendente, configurada por valores universales que son en beneficio de todos y Política, ya que en su proceder lleva implícito una forma de ser y estar en y con el mundo buscando a toda costa un accionar congruente y en beneficio de toda la humanidad. La voluntad por construir una educación diferente en la que todos estemos implicados tiene que reforzar la posibilidad de mirar hacia el futuro con la idea de que podemos hacer algo por todos.

Si somos progresistas, estamos realmente abiertos al otro y la otra, debemos esforzarnos, con humildad, para disminuir al máximo la distancia entre lo que decimos y lo que hacemos... La búsqueda de la coherencia, que no siempre es fácil de asumir, educa la voluntad, facultad fundamental para movernos en el mundo. Con la voluntad debilitada, es difícil decidir; sin decisión, no optamos entre una cosa y otra, no resolvemos.<sup>72</sup>

El tiempo de accionar es el de hoy, y de nosotros depende continuar bajo esta dinámica o tomar las riendas de nuestro destino. Necesario es implicarnos unos con otros, escucharnos, criticar y encontrar que cada una de las voces aporta algo para la construcción de nuestra realidad. Tomar a la pedagogía crítica como un conjunto de teorizaciones, nos da la viabilidad para tener ese bagaje y rigurosidad científica que nos ayude a darle rumbo a la construcción

---

<sup>72</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la indignación*, pp. 55-56.

de una educación democrática y autónoma. La posibilidad de esa construcción emancipadora dependerá de que nosotros como sujetos en y con el mundo, nos impliquemos en nuestro proyecto y dejemos el miedo a perder lo que tenemos y nos arriesguemos por encontrar lo que realmente merecemos.

La lucha es más que inevitable, el tiempo es el correcto, los sueños son esa posibilidad de comprometerse con la construcción de un mundo mejor para todos, donde la libertad, la democracia y la justicia sean no solo palabras sino hechos concretos.

Una preocupación que no podía dejar de acompañarme durante todo este tiempo en el que me he dedicado a escribir y leer simultáneamente este libro es la que me compromete, desde hace mucho, en la lucha a favor de una escuela democrática. De una escuela que, a la vez que continua siendo un tiempo-espacio de producción de conocimiento en el que se enseña y en el que se aprende, también comprende el enseñar y el aprender de un modo diferente. En la que enseñar ya no puede ser ese esfuerzo de transmisión del llamado saber acumulado que se hace de una generación a la otra, y el aprender no puede ser la pura recepción del objeto o el contenido transferido. Por el contrario, girando alrededor de la comprensión del mundo, de los objetos, de la creación, de la belleza, de la exactitud científica, del sentido común, el enseñar y el aprender también giran alrededor de la producción de esa comprensión, tan social como la producción del lenguaje, que también es conocimiento.<sup>73</sup>

---

<sup>73</sup> Freire, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. México, Siglo XXI, 2005, p. 2.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Silva, Adrián. *Estado, políticas y universidades en un periodo de transición*. México, UDG-FCE, 2000.
- Amador, Sonia, Axel Didriksson. *Escenarios de la universidad pública latinoamericana*. México, UNAM-Plaza y Valdés, 2011.
- Beck, Ulrich. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona, Paidós, 1998.
- Freire, Paulo. *Pedagogía de la indignación*. Madrid, Morata 2010.
- Freire, Paulo, *Cartas a quien pretende enseñar*. México, Siglo XXI, 2005.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI, 1982.
- Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. México, Siglo XXI, 1976.
- Giroux, Henry. *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. Madrid, Popular, 2005.
- Giroux, Henry, *Teoría y resistencia en educación*. México, Siglo XXI, 2004.
- Giroux, Henry. *Pedagogía y política de la esperanza: Teoría, cultura y enseñanza: una antología crítica*. Buenos Aires, Amorrortu, 2003.
- Giroux, Henry, Peter McLaren. *ANTOLOGÍAS DE LA ENEP ARAGÓN: Sociedad, Cultura y educación*, México, ENEP Aragón-UNAM, 1991.
- González Casanova, Pablo. *La Universidad necesaria en el siglo XXI*. México, Era, 2001.
- Grundy, Shirley. *Producto o praxis del curriculum*, Madrid, Morata, 1998.
- Gutiérrez, Francisco. *Educación como praxis política*. México, Siglo XXI, 2002.
- Ibarra Colado, Eduardo. *La nueva universidad en México: Transformaciones recientes y perspectivas*. Revista Mexicana de Investigación educativa (en línea) enero-abril 2002, vol. 7 núm.14.
- Juárez Núñez J. Manuel, Sonia Comboni, *Globalización, educación y cultura: Un reto para América Latina*. México, UAM-X, 2000.

- Maldonado, Alma. *Los organismos internacionales y la educación en México. El caso de la educación superior y el banco mundial*. Perfiles Educativos (en línea) enero-marzo 2000, núm. 87.
- McLaren, Peter, Ramin Farahmandpur. *La Enseñanza contra el capitalismo global: una pedagogía crítica*. Madrid, Popular, 2006.
- McLaren, Peter. *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México, Siglo XXI, 2005.
- McLaren, Peter. *El che Guevara, Paulo Freire y la pedagogía de la revolución*. México, Siglo XXI, 2001.
- Osorio, Jaime. *Despolitización de la ciudadanía y gobernabilidad*. México, UAM-X 1997.
- Plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía*. México, ENEP Aragón-UNAM, 2002.
- Pérez Gómez, Ángel. *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid, Morata, 1998.
- Ruiz del Castillo, Amparo. *Educación superior y globalización; ¿Educar para qué?*. México, Plaza y Valdés, 2001.
- Torres, Carlos Alberto. *Educación y neoliberalismo: ensayos de oposición*. Madrid, popular 2006.
- Torres Carlos Alberto. *Paulo Freire y la agenda latinoamericana del siglo XXI*, Buenos Aires, FLACSO 2001.
- Torres, Carlos Alberto. *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo*. México, Siglo XXI, 1998.
- Zemelman, Hugo. *Necesidad de Conciencia*. España, Antrophos-COLMEX, 2002.